

29
19



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

POLITICA EXTERIOR DE MEXICO
RESPECTO A CENTROAMERICA

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIADO EN RELACIONES
INTERNACIONALES

P R E S E N T A:

L. LETICIA HERAS GOMEZ

ASESOR DE LA TESIS:

LIC. ISIDRO SEPULVEDA GARZA



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

	página
Introducción	
I. Trayectoria histórica reciente de la política exterior de México hacia Centroamérica.	
1. Antecedentes 1950-1970.....	1
2. La apertura al exterior de Luis Echeverría Alvarez.....	11
3. La emergencia de una política exterior mexicana activa.....	20
II. La crisis centroamericana.	
1. La generalización de la crisis en Centroamérica.....	24
1.1 Aspectos internos.	
1.1.1 Descomposición de la estructura económica.....	25
1.1.2 Descomposición de la estructura política.....	39
1.2 Aspectos externos.....	47
1.2.1 La política hacia América Latina de James E. Carter.....	54

.../

1.2.2 La política hacia América -
Latina de Ronald Reagan..... 57

III. La política exterior de México res--
pecto a Centroamérica en el régimen
de José López Portillo, hasta 1980.

1. La posición de México frente al
área..... 67

2. Aspectos económicos

2.1 Intercambio comercial..... 99

2.2 Inversiones..... 114

2.3 Importancia del MCCA para --
México en la actualidad..... 124

IV. Conclusiones..... 129

V. Bibliografía..... 136

IV. Anexos..... 144

INTRODUCCION

Importancia del Tema

América Central y el Caribe, con la excepción de Cuba, han mantenido una importancia secundaria en la política exterior de México hasta años recientes. Sin embargo, dentro de la definición de los intereses nacionales de nuestro país, la región centroamericana debería jugar un papel de mayor validez, no solamente por los tradicionales nexos de historia y cultura que se comparten, sino por el peligro que representa geopolíticamente para el país, la aguda confrontación en que se debaten los países al sur de nuestra frontera.

Además, si bien es cierto que en los últimos años, las relaciones de México hacia la subregión han logrado cierto dinamismo por muchas décadas, el conjunto de éstas no habían tenido importantes repercusiones para la política exterior de México.

Todo ello dentro de un marco en el que las relaciones con Estados Unidos, dominaban la atención de los gobiernos nacionales, México se encuadraría en un aislamiento excesivo -- y una regla implícita de nuestra conducta exterior sería la de evitar cualquier irritación en el gobierno de Washington --

que, por causas de la nueva proyección internacional de la diplomacia mexicana pudiese propiciar una política mexicana activa e independiente en la zona de influencia del centro hegemónico estadounidense.

Bajo este esquema, consideramos de suma importancia --- para los objetivos del modelo de desarrollo mexicano, la diversificación de sus relaciones internacionales, como uno de los medios más adecuados para disminuir la acentuada dependencia- que nos liga con Estados Unidos de un modo casi inexorable, y que contribuye en alto grado a limitar el desarrollo autónomo* de México.

Países de menor grado de desarrollo como son los centroamericanos, podrían ser de los más recurrentes a la extensión de los mercados mexicanos, ya que sus necesidades de desarrollo independiente también implican un cambio de socio comer--cial , papel que hasta este momento ha jugado prioritariamen- te Estados Unidos.

(*) Por desarrollo autónomo entendemos, el proceso "... cuyas decisiones-- relevantes... son tomadas, tanto en el aspecto político como en los aspectos económico, cultural y social, por el propio país basado en sus- propios intereses, conforme a su propia perspectiva y a través de sus- libres decisiones.", "La Dependencia político-económica de América La- tina", Helio Jaguaribe, Aldo Ferrer, Miguel S. Wionezek et. al. Siglo- XXI. México, 1970. p.4

Compartir el objetivo de hacer un frente común que reduzca la dependencia, puede llevar a México y a Centroamérica hacia el mejor logro de sus metas de desarrollo nacional.

En este sentido, sin embargo, la posición centroamericana respecto al activismo mexicano en la zona, no es homogénea, va desde el rechazo extremo hacia cierto tipo de imperialismo, hasta la aceptación de nuestro país como "hermano ejemplar".

Por todo ello, es de fundamental importancia la coordinación y coherencia de la política nacional hacia los países de América Central, en un esquema que, no siendo de corte imperialista, conjunte el avance en los intereses mexicanos y centroamericanos, y lleve a ambas partes a un entendimiento mutuamente benéfico.

Aspectos Teórico-metodológicos

En la actualidad la forma en cómo los países establecen relaciones entre sí, se caracteriza por un alto grado de interdependencia, que ha rebazado los límites de los estados-nación como tales, pasando a una vinculación mucho más amplia y que abarca dos esferas principales: la de los bloques de poder que aún subsisten en la sociedad internacional y en los cuales se incluyen los países cuya vinculación con el exterior forma la estrecha liga periferia-metrópolis. En la segunda esfera quedarían comprendidas la serie de lazos que conforman instancias de tipo económico -fundamentalmente- que hasta cierto punto no tienen nacionalidad ni carácter estatales propios y por lo cual se instalan en distintos países como los monopolios o los centros financieros internacionales, por ejemplo; y que crean una red de relaciones extraestatales con gran incidencia en las formaciones sociales de cada país.

De esta manera el sistema global no debe ser visto, hoy en día, como un conjunto de elementos estáticos y aislados esto es como una colección de Estados-nación, sino que debe conceptualizarse "... en términos de un gran número de partes que interactúan en diversas posiciones y con status determinados"^{1/} dentro del sistema.

^{1/} James A. Caporaso "Introduction to the special issue of International Organization on dependence and dependency in the global system" en International Organization, Vol.32, invierno 1978. p. 13-43. .

Sin embargo, "... mientras las capacidades e influencia de los estados-nación disminuye y aumenta la interdependencia, en el futuro próximo los estados-nación serán superiores-en unas áreas y otros actores internacionales predominarán en otras".^{2/}

En este contexto el papel y status de los países en desarrollo se ha visto seriamente condicionado por el nivel de dependencia que mantienen para con su o sus países metrópoli. Como consecuencia su política exterior encuentra sus principales límites en el agudo compromiso político, ideológico, financiero y económico que marca su nivel de vinculación externa; - así como por el desarrollo y consolidación de la estructura económico-política interna.

Ampliando un poco más la idea, Mario Ojeda atinadamente nos dice que:

"La política exterior de los Estados tiene un límite: aquel que le marca la política exterior de los otros estados. En esta forma resulta obvio que no es posible insistir demasiado en la consecución de ciertos objetivos so pena de invitar la represalia-

^{2/} James N. Rosenau. "Restlessness Change, and foreign policy analysis" en Comparative foreign Policy: Substantives perspectives.

de otros estados en forma de no cooperación o aún de sanciones". 3/

En este orden de ideas la problemática de la política exterior de México, queda inscrita dentro del sistema global, en un cuadro de dependencia asimétrica con Estados Unidos y con las instancias extraestatales de las que hablamos líneas arriba, así como por la actuación que ha tenido con el resto de la comunidad internacional, es decir su larga tradición diplomático-política que, a nivel hemisférico, lo ha hecho relativamente más independiente respecto al resto de los países de América Latina.

En suma la principal limitante de la política exterior de México es la relación de dependencia con Estados Unidos. Una simple observación de la frontera norte de nuestro país basta, para determinar los alcances que la estrecha relación ha tenido en la consecución de los intereses nacionales del país.

Por ello a medida que se avance en la reducción de esa dependencia se beneficiará tanto el desarrollo de los intereses propios de México, como en la posibilidad de lograr una política exterior más congruente a éstos.

3/ Mario Ojeda. Alcances y Límites de la Política Exterior de México, El Colegio de México, México, 1976. p.80.

Es esta visión teórica la que intentaremos mantener y seguir en el tratamiento de un período importante de la política exterior de México, a saber, la última década. A lo largo de la cual resalta, la agudización de la crisis centroamericana. Concretándonos de esta manera, al estudio de la política mexicana hacia los países de América Central, en el último decenio.

Consiguientemente, después de esta parte introductoria, se hace en el primer capítulo un balance general de la política exterior de México hacia Centroamérica con un apartado inicial de antecedentes, un segundo inciso sobre la política exterior echeverrista y finalmente un tercer apartado donde se presentan las primeras líneas de política exterior de la administración de José López Portillo, así como la posibilidad de hacerse servir de ésta para beneficiar el desarrollo nacional.

Antes de avanzar en este sentido y con objeto de analizar más a fondo la crisis centroamericana y sus implicaciones con México, en el segundo capítulo se recoge una aproximación de lo que concretamente ha sido la crisis centroamericana. La cual se determina por sus aspectos internos que forman un cuadro de aguda descomposición económica y política; así como por sus aspectos externos de los que resalta la política de James E. Carter y de Ronald Reagan hacia latinoamérica en general y con el proceso de crisis centroamericano en particular.

El tercer capítulo y más importante de la Tesis, se refiere concretamente a las acciones de política exterior que nuestro país ha llevado a cabo con los países centroamericanos, en el contexto del nuevo impulso que el régimen de José López Portillo dió a nuestras relaciones con el exterior, especialmente frente a la crisis centroamericana. Con lo cual trataremos de demostrar nuestra hipótesis central del trabajo, en la cual planteamos que, en el régimen de José López Portillo, México está en la posibilidad económica y en la coyuntura política - propicias para redefinir sus relaciones con los países centroamericanos.

La posibilidad económica nos la ofrece el potencial - petrolero, siempre y cuando los beneficios de éste sean manejados racionalmente, y con vistas a obtener los aportes necesarios para el propio desarrollo, aprovechando el mercado mundial de energéticos.

El momento coyuntural se dá en términos del desprestigio norteamericano en la zona del Istmo; y de los tradicionales vínculos étnicos y culturales entre nuestro país y los vecinos del sur.

Se ha considerado solamente a los países centroamericanos que forman parte del Mercado Común Centroamericano (MCCA) : Guatemala, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica y Hondu--

ras, debido a que para efectos de información estadística estos son más precisos y confiables. Por otra parte, son los países del MCCA, la región que sufre con mas severidad la crisis, y por ello la que podría representar más preocupación para nuestro país. Sin embargo, han sido mencionados aunque muy someramente, Cuba Panamá y Belice, por su importancia dentro de la región.

I. TRAYECTORIA HISTORICA RECIENTE DE LA POLITICA
EXTERIOR DE MEXICO RESPECTO A CENTROAMERICA.

1.- Antecedentes (1950-1970).

Dos hechos fundamentales enmarcan las relaciones México-centroamericanas a fines de los 50's y principios de los 60's.

El primero es la creación del Mercado Común Centroamericano por cinco países de América Central: Nicaragua, El Salvador, Costa Rica, Honduras y Guatemala. El segundo es la estrategia de desarrollo adoptada por nuestro país, que integraba como uno de sus puntales básicos la ampliación y diversificación de sus relaciones económicas internacionales.

La vinculación de ambos procesos, así como su desenlace y los logros obtenidos dieron como resultado, un primer acercamiento entre México y la región centroamericana hacia esa fecha y durante la década siguiente; vista con más detalle, dicha vinculación se dió en los siguientes términos:

La formación del Mercado Común Centroamericano (MCCA), -- tuvo sus orígenes como proceso de integración económica en el Tratado Multilateral de Libre Comercio e Integración Económica y en el Convenio sobre el Régimen de Industrias Centroame--

ricanas de Integración, ambos firmados en 1958; sin embargo, dado que estos tratados adolecían de varias omisiones, "en 1960 en Managua, Nicaragua, se firmó el Tratado General de Integración Económica Centroamericana",^{1/} este aún cuando entró en vigor hasta junio del año siguiente, sentó las bases para promover con mayor rapidez la realización de los objetivos -- que la integración se proponía.

En el curso de la integración, además de otras medidas importantes resalta para nuestro estudio la instauración de una política común frente a terceros países, haciéndose efectiva en tres campos de acción: defensa de los precios de los productos de exportación tradicional, representación conjunta ante los organismos internacionales y negociación conjunta -- frente a grandes países u otras organizaciones regionales.

Es en estas circunstancias, que surge para México la cuestión sobre los medios y las posibilidades con que se contaba como "tercer país" para incrementar sus relaciones comerciales con el MCCA ^{2/}.

Debemos decir además, que debido a "los cambios operados en las estructuras económicas de los países centroame --

^{1/} Ramón Tamames, Estructura Económica Internacional, Alianza Editorial, S.A., Madrid, 1970 pp. 255-256.

^{2/} Francisco Alcalá Quintero "Luz y Sombra en el Comercio entre México y Centroamérica", en Comercio Exterior, Vol. XII, No. 11, 1962, p. 752.

ricos, en la década de los sesenta, a raíz de la consolidación de un sector capitalista agropecuario y del inicio de la industrialización sustitutiva de importaciones por la vía de la integración regional, crearon expectativas de mayores relaciones entre México y Centroamérica" ^{3/}.

Por otra parte y en relación al segundo proceso se daba la ampliación y diversificación de mercados que el gobierno mexicano impulsó con el fin de aumentar y extender sus exportaciones, sobre todo de productos manufacturados, como uno de los medios para sacar de su estancamiento el proceso de industrialización que había conducido a un peligroso déficit en la balanza de pagos, y a un grave aumento de la deuda exterior.

Las necesidades de los países centroamericanos de proveerse de productos manufacturados, muchos de los cuales México ya se encontraba en capacidad de exportar, acrecentaba el interés de ambas partes por lograr un acercamiento de tipo económico, ya que de hecho compartían un bagaje ideológico muy similar, y la vecindad inmediata favorecía en gran medida sus intenciones.

Por el lado mexicano, las proposiciones del gobierno e -

^{3/} René Herrera Zúñiga, "México entre Centroamérica" en Nexos No. 28, abril 1980, p. 4.

iniciativa privada se tradujeron en una, aún incipiente, apertura económica, matizada con un reforzamiento de las relaciones culturales.

Las medidas concretas de la aproximación mexicana se iniciaron, un tanto esporádica e informalmente, por hombres de empresa mexicanos que veían en los países centroamericanos mercados potenciales donde expandirse, instalando sucursales de sus industrias o buscando la asociación con las ya establecidas. El resto de las iniciativas mexicanas se redujo a la promoción de ferias y exposiciones para promover las exportaciones mexicanas.

Así, durante el gobierno de Adolfo López Mateos, y en el marco de la "Apertura Exterior", se lleva a cabo la primera aproximación hacia el área centroamericana, y aún cuando los resultados, desde el punto de vista económico, no fueron muy considerables (véase cuadro 1), cabe destacar que fué el primer presidente mexicano que visualizó la ampliación y diversificación de mercados, como uno de los medios que ayudarían a corregir el déficit de la balanza de pagos; y fué en este sentido que se dió importancia a los países de América Central.

Pero si bien con Centroamérica no hubo mucho adelanto, con América Latina en su conjunto sí lo hubo. El ingreso de México a la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC) en 1961, abrió posibilidades para que nuestro país reorientara una

parte importante de las exportaciones mexicanas hacia un mercado distinto al norteamericano.

Por el lado centroamericano la respuesta al acercamiento no se dió sino hasta 1966, con motivo de la gira del presidente mexicano, Lic. Gustavo Díaz Ordaz, por los países Centroamericanos.

En enero de dicho año el Lic. Díaz Ordaz, inicia una visita a aquellos países con objeto de continuar la apertura exterior iniciada por su antecesor. Según los discursos y declaraciones de la comitiva mexicana, ésta sólo tenía por objeto enaltecer los lazos históricos, étnicos y culturales comunes a dos regiones. Lograr una mayor amistad, era en este contexto, la única intención mexicana de la gira. Sin embargo, era claro que éste sería sólo un primer paso que prepararía la realización del objetivo real, que era el de incrementar el comercio con el área. Percibiendo este objetivo, algunos de los países centroamericanos, mostraron cierto recelo hacia los propósitos de la gira.

Guatemala fue uno de los países que recibió la visita de Gustavo Díaz Ordaz, con más suspicacia y duda. La desconfianza se basaba en el hecho de que hasta ese momento México había prácticamente ignorado la existencia de sus vecinos del sur, y-

se buscaban motivos ocultos tras su repentino interés. Varios periódicos guatemaltecos externaron estas opiniones durante la gira del presidente mexicano. ^{4/}

Los resultados de la gira, no siendo muy espectaculares, y aún cuando algunos autores ^{5/} han llamado a esta etapa como la de las relaciones insubstanciales, se debe observar como una primera fase que habría grandes posibilidades futuras desde la perspectiva de exportar productos manufacturados por parte de México, estrechando relaciones con los países centroamericanos que rebazacen los lazos de amistad, tradición y pasado histórico comunes para, más tarde, pasar a un terreno comercial concreto.

De acuerdo con los datos disponibles, el intercambio comercial de México con Centroamérica experimentó, un lento crecimiento entre 1960 y 1970.

^{4/} "Prensa Libre", "El Gráfico", de Guatemala. 11-19 Enero de 1966.

^{5/} René Herrera Z. "México ante Centroamérica" en Nexos No. 28, abril 1980. p.4 por ejemplo.

CUADRO 1 *

EXPORTACIONES E IMPORTACIONES MEXICANAS DEL MCCA. (1960-1970)

(Miles de dolares)

	1960	1970	Incremento porcentual
Exportaciones	7,226	21,203	34 %
Importaciones	528	2,823	18.7 %
Saldo	6,698	18,380	

Decimos que el crecimiento ha sido lento porque aún cuando las exportaciones mexicanas triplicaron su monto de las - - efectuadas en 1960, sólo representaron poco más del 1% del total de las exportaciones mexicanas al resto del mundo. ^{6/} Además, y en comparación con las ventas del MCCA hechas a México - se puede observar un saldo tradicionalmente favorable a nuestro país. Esto explica, en parte, la desconfianza de aquellos países hacia la aproximación mexicana. Algunos grupos nacionalistas de la región, así como ciertos sectores de las burguesías centroamericanas veían en las intenciones de nuestro país

* Cuadro elaborado con datos de los Indicadores de Comercio Exterior - 1960-1980. Boletín mensual del Instituto de Comercio Exterior, México Enero 1981, pp. 33-58.

^{6/} Boletín mensual de Indicadores de Comercio Exterior 1950-1980, Instituto Mexicano de Comercio Exterior, México Enero 1981, p. 33.

un intento de subimperialismo o de intermediación imperialista, aunque a nivel gubernamental México era bien recibido recibido y se consideraba el "hermano ejemplar" de Centroamérica.

Haciendo otra comparación, resulta mucho más significativo el intercambio efectuado con un sólo país de la misma región: Belice. Aún cuando este pertenece a otro bloque económico regional el CARICOM ^{7/}, hubo un mayor dinamismo en las transacciones comerciales con México, en tanto que se trata de un sólo país, y no con el conjunto que forma el MCCA.

CUADRO 2 *

INTERCAMBIO COMERCIAL MEXICO-BELICE (1960-1975)

(Miles de dólares)

	1960	1970	1975	Incremento Porcentual
Exportaciones	56	n.d"	716	7.8 %
Importaciones	591	n.d"	2,731	21.6 %

(") no disponible

7/ Comunidad Económica del Caribe,

* Cuadro elaborado con datos de los indicadores de Comercio Exterior — 1950-1980. Boletín mensual del Instituto de Comercio Exterior, México Enero 1981. p.p. 33 y 58.

De acuerdo al cuadro anterior se puede ver que, además- y aún hasta 1975 la balanza comercial favorecía a Belice, lo- cual no había sucedido con el MCCA, con el que ya dijimos el - intercambio fue muy raquítico y en comparación con el efectua- do con otro país de la misma región y que comparte muchos de - los rasgos característicos del tipo de economía, los incremen- tos fueron bastante notables.

En el aspecto formal, sin embargo, después de la visita- de Gustavo Díaz Ordaz, se reforzó la regularización de las re- laciones entre nuestro país y el Istmo Centroamericano. Y a - la visita de la comitiva mexicana, correspondieron las de --- varios presidentes centroamericanos entre 1966 y 1968 8/.

Es muy importante señalar que si los resultados del acer- camiento mexicano no fueron muy halagüeños, se debió por un la- do a que el Mercado Común había sido diseñado en el marco de - la Alianza para el Progreso, que Estados Unidos desarrolló en- América Latina una estrategia que pretendía la protección de las grandes empresas transnacionales y locales. Esta polí- tica norteamericana a la cual México no podía contradecir -da- da la dependencia hacia aquel país- limitó en gran medida sus- propósitos de aproximación a Centroamérica.

8/ Las de: Oswaldo López Arellano, de Honduras, en octubre de 1966; Julio Cé- sar Méndez Montenegro, de Guatemala, en Marzo de 1967; José Joaquín Tre- jos Fernández, de Costa Rica, en junio de ese mismo año; y Fidel Sánchez Hernández de El Salvador en enero de 1968; en Ramón Medina Luna, "Proyec- ción de México sobre Centroamérica", en México y América Latina: La Nueva Política Exterior México, El Colegio de México, Centro de Estudios Inter- nacionales, México 1974.

Además, otra gran limitante, fue la crisis al interior del MCCA hacia fines de la década de los 60's. Dicha crisis se cristalizó en la llamada "Guerra del Futbol" entre Honduras y El Salvador; significando la salida temporal del primer ro del Mercomún.

En realidad, la "Guerra del Futbol" sólo simplificaba las contradicciones suscitadas a lo largo del proceso de integración. De acuerdo a los estudios de la CEPAL "el proceso de integración tuvo que enfrentarse tanto a los severos desequilibrios en el sistema monetario y financiero mundial y -- presiones inflacionarias; como al debilitamiento de los vínculos de cooperación provocado por la escasa coordinación de las políticas regionales, aunado a la incapacidad del sistema institucional para resolver las dificultades."^{9/}

Actualmente las posibilidades de estrechar relaciones - con los países del área, se ven grandemente dificultadas debido a la crisis financiera que ha sacude a dicha región y - que ha provocado un alejamiento entre sus gobiernos en términos del mercado común (Nicaragua principalmente). Aunque México haya dado muestras de su disposición a incrementarlo.

9/ Edmundo Hernández Vela, "La experiencia Integracionista Centroamericana: Del Mercado Común a la Comunidad Económica y Social" en --- Revista del Centro de Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, Núm. 13 Vol. IV, México, abril-junio 1976. p. 15.

2.- La Apertura al Exterior de Luis Echeverría Alvarez

Quizás los antecedentes más significativos, de la política de México hacia Centroamérica se dieron durante el gobierno del Lic. Echeverría Alvarez (1970-1976). No tanto por los alcances reales que tuvo durante esta etapa en aquella región, sino por haberse dado en el marco de la política de "apertura al exterior" considerada, en esos momentos, como pilar fundamental de la nueva estrategia de desarrollo propuesta por el presidente Echeverría, cuyo objetivo central era el de efectuar un viraje del fracasado "desarrollo estabilizador" implementado en la década anterior. Un análisis de las causas y las consecuencias de este fracaso, saldrían del presente estudio. Sin embargo una revisión somera de ellas nos ayudaría a comprender mejor las dimensiones que alcanzó la controvertida "Apertura al Exterior".

Para 1970, y al tomar posesión el presidente Echeverría, el país se encontraba en grave crisis económica y política cuyas causas más visibles fueron: incapacidad para generar los empleos requeridos por el crecimiento explosivo de la población y redistribuir más equitativamente el ingreso, estrechamiento del proceso de sustitución de importaciones, déficit creciente de la balanza de comercio, reducción del superávit turístico en su papel de compensador del déficit comercial, -

círculo vicioso del endeudamiento externo. 10/

Situación que recordaba a la de principios de la década de los 60's, por supuesto que las cifras eran ahora mucho más severas y la crisis económico/política más evidente. Sin embargo es por ello que nuevamente el gobierno mexicano auspiciaba vigorosamente la política económica de diversificación de mercados y fomento de las exportaciones, con objeto de lograr una apertura económica que llegara en cierto plazo a disminuir la dependencia de los Estados Unidos, factor determinante de la crisis.

El corolario político de la política de apertura económica, era la proclamación del "Tercermundismo" que a través de la Carta de Deberes y Derechos Económicos de los Estados, expresaba la posición internacional de México en esos momentos. De este modo, se replanteaba nuestra política exterior que -coincidiendo con algunos autores- hasta entonces había sido de corte pasivo y aislado. 11/

Intentando transformar dicha política, se ampliaron los contactos con el exterior considerablemente, lo cual y pese a toda sus vicisitudes, ha modificado las prácticas tradicionales de la diplomacia mexicana y ha sentado las bases para - -

10/ Mario Ojeda, Alcances y Límites de la Política Exterior de México. México, El Colegio de México, Centro de Estudios Internacionales, 1976 p. 163

11/ Mario Ojeda por ejemplo hace un análisis muy detallado al respecto - Ibid. p. 6.

transformar el marco de relaciones de México en el exterior.

En la práctica por ejemplo y en relación a Centroamérica, el Presidente Echeverría se entrevistó en 1971 con varios mandatarios centroamericanos, concluyendo acuerdos, que dejaban en segundo término los nexos tradicionales, y efectuando sesiones de trabajo al término de los actos protocolarios, en donde se examinaron las posibilidades de solucionar el persistente -desequilibrio de la balanza comercial entre México y la región. El Presidente Echeverría, aunque más franco que su antecesor -al definir los propósitos de los encuentros con los mandata- -rios centroamericanos también procuró evitar que tales entre- -vistas fueran interpretadas como un nuevo intento de asegurar -para México una área de influencia en Centroamérica.^{12/} Sin- embargo se insistía en la necesidad de incrementar las relacio- nes comerciales y económicas. Al respecto para 1972 se estima- ba que aproximadamente eran 55 las compañías mexicanas, tanto- del sector privado como del sector público, las que poseían -- subsidiarias que operaban en algunos de los países centroameri- canos.^{13/} Añadiendo a ésto que la tecnología mexicana es con- siderada tan buena o mejor en algunos aspectos, que la estadou

^{12/} El Día, México, D. F., 8 de Mayo de 1971.

^{13/} Ramón Medina L. Op. cit. pp. 31-34. Algunos del sector privado fueron por ejemplo: DM Nacional, Vidriería de Monterrey, CYDSA, Fundidora de Hierro y Acero de Monterrey, ICA, Bufete Industrial y muchas otras. Por parte del sector público están: Altos Hornos de México y Guanomex por ejemplo.

nidense y japonesa. 14/

En el período 1970-1976, las exportaciones mexicanas a Centroamérica aumentaron de 21,203 dólares en 1970, a 81,489 en 1975; lo cual representó un incremento importante de 60,277 dólares. Sin embargo, solamente la participación porcentual en el total de las exportaciones de México pasaba de 1.6% a 2.7% en 1975, observando hacia 1976 un descenso al 2.0% mientras que para la ALALC por ejemplo, las ventas mexicanas habían alcanzado el 9.0% del total de las efectuadas por nuestro país en el exterior. 15/

Por lo que respecta a las importaciones provenientes de la región centroamericana, en el mismo período, éstas casi fueron en franco ascenso. Mientras que en 1970 sólo alcanzaban la cifra de 2,823 dólares, para 1976 llegan a 22,870 dólares, lo que correspondió al 0.1% y 0.4% respectivamente del total de las compras efectuadas por México en el exterior. 16/ Empero, los porcentajes seguían siendo bajos en relación al flujo de importaciones provenientes de otras áreas geográficas.

No obstante, estos resultados un tanto halagüeños, una rápida revisión de la economía nacional, durante el sexenio tratado -- será útil para ayudarnos a comprender los alcances que en materia de política exterior se tuvieron, en base al impulso que se le --

14/ "México mira a Centroamérica", Progreso, enero-febrero de 1972, p.39.

15/ México, Instituto de Comercio Exterior, Boletín mensual de Indicadores de Comercio Exterior. 1950-1980. México, 1981, p.p. 33-34.

16/ Ibid. p.p. 58-59.

dió y al marco internacional imperante en esos momentos.

El presidente Echeverría, desde principios de su gestión, impulsa una revisión del modelo de desarrollo seguido hasta entonces. La nueva estrategia llamada neocapitalista o modernizadora o más acertadamente reformista, pretendía: 1) Una rápida modernización de los sectores industrial y agrícola, para elevar la productividad del aparato estatal de los medios necesarios para llevar a cabo reformas fiscal y proteccionista, pero que sería vigilado por una reforma administrativa que lograra elevar la eficacia del sector público.

Para realizar lo anterior se pensaba en la llamada "apertura al exterior" y en el impulso al mercado interno, con el Estado como promotor de esta nueva estrategia, se intentaría reducir el endeudamiento externo. Sin embargo, esto no llegó a suceder, ya que la nueva estrategia se enfrentaba a la profundización de las contradicciones acumuladas durante la década "estabilizadora", que ahondaban la dependencia, en lugar de procurar su paulatina reducción, conservando así -sobre todo al final del sexenio- una estructura económica que estaba determinada en alto grado por las necesidades de acumulación de las grandes empresas transnacionales, y sobre todo por los desequilibrios de la economía norteamericana y sus políticas hacia el exterior.

La crisis, puso en duda la conveniencia de haber incrementado aceleradamente las inversiones financieras y empresariales -

y despertó una gran inquietud respecto a la estabilidad política del país. Lo cual favoreció la fuga de capitales más cuantiosa de la historia mexicana, y la devaluación del peso evidenció la crisis de la economía, al término del régimen echeverrista.

En tal contexto podemos decir que resulta peligroso llevar a cabo una activación de la política exterior, - cuando además de carecer de elementos económicos que la respalden abundando en discursos y posiciones de política internacional, no se tiene en cuenta la coyuntura - tanto hemisférica como mundial, que en un momento dado pueda favorecer su ascenso, sin todo lo cual una activación de este tipo, trae graves consecuencias económicas y políticas.

Consecuencias que se palpan si se observa el escaso éxito que tuvieron los múltiples tratados efectuados por el Presidente Echeverría en el marco de la "apertura al exterior", y peligrosas posiciones políticas del gobierno mexicano ante la comunidad internacional (*), que causaron gran irritación a todos aquellos países involucrados directamente en este tipo de discursos -sobre to

(*) Recuerdese por ejemplo el caso tocado por México, respecto a que el Sionismo era cierta forma de racismo, y que tuvo un gran impacto en el ingreso de divisas via turismo israelí.

do el gobierno de Washington-, llegando a emitirse muchas opiniones adversas hacia la política exterior mexicana.

Por otra parte, en el caso concreto de Centroamérica durante el sexenio estudiado -como ya apuntamos-, según el cuadro 3, se observa un cierto aumento en las transacciones efectuadas en el período 1970-1976, con la región centroamericana; sin embargo, de acuerdo al cuadro 4, podemos ver que realmente es poco significativo respecto al monto de las transacciones con otras regiones geográficas, constituyendo sólo un escaso 1% del total.

CUADRO 3				
EXPORTACIONES E IMPORTACIONES ENTRE MEXICO Y CENTROAMERICA.				
1970 - 1976				
(Miles de dolares)				
	1970	1975	1976	Incremento Porcentual
Exportaciones	21,203	81,480	74,365	28.4 %
Importaciones	2,823	16,190	22,870	12.3 %

Fuente: Cuadro elaborados con datos del Boletín mensual de Indicadores de Comercio Exterior 1950-1980. Instituto Mexicano de Comercio Exterior, México, enero 1981, pp. 33-58.

CUADRO 4
 MEXICO: DISTRIBUCION GEOGRAFICA DEL COMERCIO EXTERIOR.
 (Exportaciones + Importaciones)
 (Por ciento del total)

	1970	1976
Estados Unidos	63.2	60.1
CEE	15.3	12.7
ALALC	4.4	5.8
AELC	4.3	4.9
CANADA	4.2	2.8
MCCA	0.68	1.8
CAME	0.2	0.8
CARICOM	0.04	0.12

Fuente: Cuadro elaborado con datos del Boletín mensual de Indicadores de Comercio Exterior 1950-1980. Instituto Mexicano de Comercio Exterior, México, enero 1981, pp. 33-58.

Con este cuadro cerramos la parte correspondiente al sexenio echeverrista, y para concluir diremos que los grandes pasos que se intentó dar en materia de política exterior, no fructificaron de manera substancial para el proyecto interno de desarrollo. No es necesario, sin embargo, haber alcanzado sólidas bases económicas y políticas como se verá después, para poder dinamizar la política exterior, pero si es imprescindible hacerlo en un marco de prioridades que coherente con -- las metas de desarrollo, se haga servir de un instrumento importante como es la política exterior, y no al contrario, y no sólo retóricamente.

3.- La emergencia de una Política Exterior Mexicana Activa.

Un rumbo muy distinto toma la política exterior de México en el régimen de José López Portillo. La distinción radica en un hecho fundamental: la exploración y explotación de vastos campos petrolíferos en el territorio mexicano, riqueza que provee al país de un instrumento económico de tal magnitud que -- permite a nuestro país emplearlo como arma de negociación con los países carentes de petróleo, especialmente con los industrializados, que a raíz del embargo petrolero efectuado por -- los países árabes en 1973, se han visto en serias dificultades para sobreponerse de la crisis energética.

Sin embargo, la emergencia de una política activa no se dió sino hasta después de 1977, ya que al acceder López Portillo a la presidencia, el país sufría las graves consecuencias económicas heredadas del régimen anterior, aunadas a un debilitamiento del sistema político mexicano que cada vez perdía más consenso en la población.

Fueron Estados Unidos y Centroamérica, los principales ámbitos en donde primero se utilizó la nueva herramienta de negociación con el exterior.

Respecto a Estados Unidos, el problema era y es más complejo, debido a la dependencia estructural de México con ese país.

Además y a pesar de la incorporación de México al grupo de exportadores de petróleo importantes (4o. lugar), en nuestro país seguía persistiendo la grave dimensión de los problemas sociales, tales como el crecimiento demográfico y la desigual distribución de la riqueza.

Ciertamente, aquel resultaba un marco difícil para la anhelada dinamización de nuestra política exterior, sobre todo por la acentuada relación asimétrica que México mantiene con Estados Unidos. Sin embargo, tanto en los círculos académicos como gubernamentales, dominaba el optimismo ante la posibilidad de que México, con los ingresos del petróleo ofreciera amplias posibilidades para, por un lado, superar la etapa crítica de la economía mexicana, y por el otro, emplear el petróleo como instrumento de negociación en el manejo de la dependencia.

El Secretario de Relaciones Exteriores, Jorge Castañeda en un discurso pronunciado el 21 de marzo de 1980 expresó lo siguiente:

"La venta del petróleo no es sólo una transacción comercial, sino un acto internacional complejo, que afecta

vitalmente nuestras relaciones con el exterior", 18/

Agrega además que, México pretende usar el petróleo:

"Como instrumento esencial de una política exterior más activa que preste una contribución mayor que en el pasado al desarrollo del país." 18/

Si bien, este momento es todavía prematuro para determinar los alcances reales que se vislumbraban para reactivar la política exterior mexicana y el beneficio que para el desarrollo nacional llegase a tener, si podemos adelantar varios hechos que corroboran una emergencia de aquella, sobre todo en el ámbito hemisférico.

En la última parte del siguiente capítulo se hará un análisis detallado de dichos hechos y del contexto político en que se dan, empero, a manera de antecedentes mencionaremos que el apoyo a los Acuerdos Torrijos-Carter sobre el Canal de Panamá en 1977; la ruptura de relaciones con Somoza en 1978; el Acuerdo de San José en 1980; la declaración junto con Francia que reconoce como fuerza política representativa a la insurgencia salvadoreña en fecha reciente; así como el impulso a las negociaciones entre el Norte y el Sur y su culminación en la cumbre de Cancun son, sin duda, por lo menos hemisféricamente, una muestra del activismo que México inició entonces.

18/ Jorge Castañeda, "El petróleo debe ser instrumento de una política exterior más activa", El Nacional, México, 22 de marzo de 1980.

Algunos de estos hechos no son ya las actitudes circunstanciales y hasta poco operantes del sexenio anterior, sino forman parte de una política que con base en la identificación de los intereses nacionales, puede reactivar y diversificar nuestras relaciones con el exterior.

Tampoco se puede continuar hablando de una política defensiva y/o aislada, ni con los vecinos del norte, con los cuales se ha llegado a discrepar en varias ocasiones, ni con América Latina, si recordamos -solo como ejemplo- la renovación de la ALALC, en lo que hoy es la ALADI (Asociación Latinoamericana de Integración); así como tampoco se puede decir que con América Central la política sea de corte pasivo, ya que México ha otorgado un amplio apoyo en los terrenos político, diplomático, muy solidario a los movimientos de liberación nacional.

Antes de seguir con el tratamiento de los aspectos que evidencian el surgimiento de la política exterior en el sexenio lopezportillista, consideramos relevante hacer un balance general de la crisis centroamericana, en la década de los 70's, con objeto de ir configurando el panorama regional a que se está enfrentado dicha política actualmente.

II.- LA CRISIS CENTROAMERICANA .

1.- La Generalización de la crisis en Centroamérica.

América Central se ha convertido en uno de los temas principales de discusión política en la esfera internacional en los últimos años. La transformación que la región experimentó en las últimas tres décadas ha mostrado las deficiencias del modelo de industrialización que Centroamérica eligió, y ha contribuido a la gestación de la crisis en que actualmente se debate-- dicha región. 1/

Al respecto podemos afirmar que la crisis en todos los ámbitos: económico, político, social militar, etc., que sacude hoy a Centroamérica, no es nueva. Es un proceso de descomposición de las estructuras económico-políticas tradicionales, a través de las cuáles el conjunto de las sociedades centroamericanas logró un desarrollo razonablemente dinámico pero ciertamente inequitativo.

Trataremos de explicar lo anterior analizando primero las estructuras económicas y políticas, internas, y después la incidencia de los factores externos en la crisis.

1/ Hacemos de nuevo la aclaración de que se tomarán en cuenta en el análisis solamente cinco de las repúblicas que forman parte de la subregión centroamericana: El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Costa Rica.

1.1 Aspectos Internos.

1.1.1 Descomposición de la estructura económica.

Las características de las economías centroamericanas son producto de las transformaciones experimentadas por estas en las últimas tres décadas, durante las cuales se da un crecimiento económico, dinámico y medianamente satisfactorio, pero con una muy precaria distribución de sus beneficios. (Ver cuadros 5 y 6).

Las tasas de crecimiento del Producto Interno Bruto que muestran la dinámica de dicho crecimiento económico, van desde un 4.7% en el primer quinquenio de la década de los 50's, -- hasta un 5.4% en los ocho primeros años de la década posterior. Teniendo una época de auge, gracias a la conformación del Mercado Común, como veremos más adelante, en la primera mitad de los 60's en donde el PIB alcanza un promedio de crecimiento del 6.0%. Y declinando senciblemente en los dos últimos años para obtener como promedio en la década de los 70's sólo un 4.4%, todavía menos que el obtenido en 1950-1955; los dos últimos años cubren el período que hemos llamado de descomposición de la estructura económica según se puede deducir del cuadro 5.

CUADRO NO. 5

CENTROAMERICA: TASAS REALES DE CRECIMIENTO DEL
PRODUCTO INTERNO BRUTO TOTAL, (%).

(PRECIOS DE 1970)

PAISES	1960-65	1965-70	1970-78	1970-80
Costa Rica	6.5	7.0	6.1	5.6
El Salvador	6.8	4.5	5.2	3.0
Guatemala	5.2	5.8	5.6	5.6
Honduras	5.2	4.1	4.4	4.3
Nicaragua	10.2	4.2	4.0	1.2
Centroamérica	6.0	5.1	5.4	4.4

FUENTE: Cifras tomadas del Cuaderno No. 1, Gert R senthal "Principales rasgos de la evolución de las economías centroamericanas desde la posguerra" en Centroamérica, crisis y política internacional, CECADE, CIDE, México 1982. Siglo XXI pp. 26.

Antes de abordar los datos de la inequitativa distribución del ingreso, trataremos de exponer las características que dieron lugar a la expansión económica de los países centroamericanos en el período comentado.

Se considera que los principales motores del crecimiento, fueron por un lado la ampliación de la producción de artículos para exportación, y por otro el impulso y logro de una industrialización incipiente en el área, obtenidos ambos fundamentalmente por la creación del Mercado Común Centroamericano.

La ampliación de sus artículos de exportación condujo a la superación de las llamadas economías primario-exportadoras, cuyos ingresos por concepto de exportación provenían en más de un 60% de un sólo producto (café y plátano), pasando en los últimos años, -en parte por la notoria influencia que tienen en estas economías las tendencias de comercio internacional-, a diversificar la composición de sus exportaciones; su mercado abarca también el algodón, carne, azúcar, algunos productos químicos y algunos mariscos.

En parte, la expansión del sector agropecuario se basó, no sólo en la modernización de actividades económicas, la mecanización y tecnificación de la agricultura, sino también en un nuevo proceso de apropiación y concentración de tierras, especialmente en las regiones indígenas de Guatemala.

Como apuntábamos líneas arriba, tanto la diversificación como la industrialización se obtuvieron en parte por la creación del Mercado Común Centroamericano. Sin embargo, el proceso de integración económica, tuvo que enfrentarse a varios problemas, cuyo contexto general es la fuerte dependencia que los países de América Central han observado frente a Estados Unidos, a través de un proceso que arranca desde el siglo pasado pero que se establece definitivamente después de la segunda posguerra. Para América Latina en general, y en este mismo orden de ideas la segunda guerra mundial significó: el inicio del proceso de industrialización, aunque en algunos países ya había comenzado, de las economías del subcontinente, ya que, como señalan O, Sunkel y P.Paz:

"...no obstante imponerse a estos países (los latinoamericanos) como contribución al esfuerzo bélico de las potencias aliadas, una política de control de precios, el aumento en el volumen de las exportaciones de productos primarios significa un notable impulso de la actividad económica". ^{2/}

Así se dió la tendencia general en América Latina hacia la industrialización en la década de los 40's como búsqueda de una nueva vía de desarrollo que propiciara la superación de su tradicional situación de escaso desarrollo de la economía.

Países como Argentina, México, Brasil, Uruguay, Chile, - han logrado cierto nivel de industrialización tomando como mo-

2/ O. Sunkel, P. Paz. El subdesarrollo latinoamericano y la Teoría del Desarrollo, Siglo XXI, México, p. 352.

delo de desarrollo el de substitución de importaciones, (*) cuya implementación había sido favorecida por la segunda guerra mundial. Sin embargo, otros países como los centroamericanos que carentes de mercados internos significativos, sin al menos un incipiente desarrollo industrial, y con una escasa formación de capital obtenida a través de la actividad exportadora no les es posible adoptar en la misma medida el modelo, y de esta forma optan, más tarde (fines de los 50's) por la integración económica.

Así se comienza la fase de crecimiento económico de los países centroamericanos que con diferencia de grado para cada país, se tradujo en una transformación del aparato productivo, cuyos rasgos principales son los siguientes:

Por un lado se dió un impulso a la urbanización, lo que resultó en una modificación en la composición de la fuerza de trabajo, vemos por ejemplo que en 1950 la población económicamente activa provenía en cerca de un 65% del sector agrícola, mientras que en 1980 se había reducido en un 50%, de ésta, la dedicada a la industria aumentó de un 10% en 1950 a un 20% en 1980, y la de servicios de 20% en 1950 a un 30% en 1980; auna

(*) Bajo el llamado modelo por substitución de importaciones se trataría de llevar a cabo una industrialización en los países latinoamericanos vía aumento de sus exportaciones y desarrollo de su industria manufacturera; en tanto, se daba por un lado una restricción de las exportaciones de manufacturas de los países desarrollados, ocupado como estaba su aparato industrial en la actividad bélica, y por otro un incremento de sus importaciones de materias primas provenientes éstas, generalmente de los países en desarrollo.

do esto a las tendencias demográficas, se hizo evidente la emergencia de un incipiente proletariado urbano. En su mayoría los países centroamericanos alcanzan un alto índice de crecimiento demográfico natural, tan solo Honduras y Nicaragua alcanzan el 3.4%, y El Salvador el 3.3%, ocupando el tercer y cuarto lugares más altos en el mundo.^{3/}

Al mismo tiempo, las élites económicas tradicionales se vieron transformadas con la inclusión de nuevos grupos de exportadores y productores, a los cuales se sumaron los nuevos cuadros de la clase media urbana.

"Por otra parte -como señala Gert Rosenthal- al incrementarse la cobertura de los servicios básicos como la educación y la salud, también mejoraron ciertos indicadores sociales", ^{4/} (véase cuadro 6).

^{3/} Fuente: Naciones Unidas, Anuario Estadístico 1973, en La Economía Mexicana en cifras, Nacional Financiera S.A., México, 1981, p. 374.

^{4/} Jaime Labastida, Gert Rosenthal, y otros. Centroamérica: crisis y política internacional, Siglo XXI, CIDE, CECADE, México 1982, p.22.

CUADRO 6

CENTROAMERICA: ALGUNOS INDICADORES SOCIALES

Países	Grado de Alfabetismo (porcentaje)		Expectativas de vida al nacer (años)		Porcentaje de población con acceso al agua potable.	
	1950	1975	1960	1975	1960	1975
Costa Rica	79.4	89.8	62	70	48.2	78.0
El Salvador	38.4	59.7	50	63	20.1	55.0
Guatemala	29.4	48.2	47	57	19.1	32.0
Honduras	35.2	52.5	46	57	15.8	38.0
Nicaragua	38.4	53.1	47	55	12.6	52.0
C. A.	38.7	57.1	49	59	21.9	46.4

FUENTE: Cifras tomadas de Gert Rosenthal "Principales rasgos de la evolución de las economías centroamericanas desde la posguerra" en Centroamérica crisis y políticas internacionales, CIDE - CEECADE. México 1982. Siglo XXI. pp. 25.

Todos estos cambios fueron sustentados también por el aumento de la inversión privada facilitado a su vez por el incremento de la inversión pública, lo que fue posible gracias aun mayor acceso al financiamiento externo de ambos sectores: público y privado.

Además, el proceso integracionista facilitó la comercialización interna de los productos de los países centroamericanos, - permitida en gran parte por la reducción de las barreras aduaneras. En este sentido el comercio intraregional pasó de 32.7 millones de dólares en 1960 a casi 300 en 1970. ^{5/}

El estrechamiento de los vínculos de interdependencia económica se expresaba, al mismo tiempo, en un considerable aumento de las relaciones comerciales del bloque con el exterior. - (ver cuadro 7 y 8)

Por ejemplo de los 409.8 millones de dólares correspondientes al total de las exportaciones al resto del mundo en 1960, - se pasó a 3,533.0 millones de dólares en 1980; significando un aumento bastante importante, sobre todo si consideramos que forman las tres cuartas partes del total de las exportaciones centroamericanas, (véase cuadro 8).

5/ Héctor Dada Hirezi, "La Crisis de la Integración centroamericana", en Revista Mexicana de Sociología, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM año XLII, Vol. XLII, núm. 2 Abril, Junio, México, 1980. p. 737

CUADRO 7

CENTROAMERICA: EXPORTACIONES DE BIENES AL RESTO DEL MUNDO

(millones de dólares a precios corrientes)

Países	1960		1970		1980	
	Total	Resto del Mundo	Total	Resto del Mundo	Total	Resto del Mundo
Costa Rica	85.8	83.4	231.2	195.1	996.0	718.0
El Salvador	116.8	104.5	228.3	154.5	963.0	701.0
Guatemala	112.7	107.7	290.2	187.9	1,522.0	992.0
Honduras	61.9	53.8	109.7	151.7	835.0	747.0
Nicaragua	62.9	60.4	178.6	132.5	449.0	375.0
C.A.	440.1	409.8	1,098.0	811.7	4,765.0	3,533.0

FUENTE: Cifras tomadas de Gert Rosenthal "Principales rasgos de la evolución de las economías centroamericanas desde la posguerra" en Centroamérica crisis y política internacional, CIDE - CECADE. México, 1982. Siglo XXI. pp. 26.

Vemos sin embargo, que a largo plazo los frutos del crecimiento económico no han beneficiado equitativamente a todos los estratos de la población, ni a todos los sectores de la economía, lo cual se ha traducido en una muy precaria distribución del ingreso (Ver cuadro 8) Esta, aunada a las altas tasas de crecimiento demográfico de los países de América Central; ha contribuido a resaltar las desigualdades económicas existentes entre la población, agudizando de esta forma la expresión de sus tensiones y frustraciones sociales. Y es así como se empieza a evidenciarla crisis que en todo sentido golpea hoy a Centroamérica. Trataremos de ahondar un poco más en esto.

CUADRO 8

CENTROAMERICA: DISTRIBUCION DEL INGRESO FAMILIAR
ALREDEDOR DE 1970

Estratos de población	Porcentajes del ingreso	
	Costa Rica	Demás países
20% más pobre	5.0	3.5
30% bajo la mediana	15.0	13.5
30% sobre la mediana	28.5	27.0
20% más rico	51.0	56.0
5% más rico	23.0	27.0

FUENTE: Rosenthal, G. Op. cit. p. 34.

En un marco general la desigual y deforme distribución -- del ingreso expresaba las deficiencias del modelo de desarrollo elegido por los países centroamericanos, el cual como nos dice un estudio de la CEPAL "... ha mostrado una persistente convivencia de un dinamismo económico relativamente alto y una distribución del ingreso y de la propiedad que no evolucionó en forma óptima para los grupos menos favorecidos, los cuales representaban al menos la mitad de la población." 6/

Sin embargo, no es solamente esta característica, que además es general de la economías latinoamericanas, la que empieza a generar la crisis, sino también, situándonos en un contexto más específico, los países centroamericanos se enfrentaban al debilitamiento (para algunos autores fracaso) 7/ del MCCA, el cual en un determinado momento había contribuido a acelerar el proceso de crecimiento económico de la subregión; pero que para la década siguiente comenzó a mostrar claros signos de -- agotamiento.

De 1960 a 1966, la tasa promedio anual de crecimiento fué de 6,3%; descendiendo a cerca del 5% entre 1966 y 1977, la in-

6/ CEPAL, El desarrollo económico y social y las relaciones externas de América Latina. (E/ CEPAL/ 1024/ Rev. 1), 16 de junio de 1977. Citado por Gert Rosenthal. Op. cit. p. 29.

7/ Adolfo Gilly, "La centroamericanización de la crisis", Uno más Uno , - 14 de noviembre de 1981, por ejemplo.

versión, cuyo aumento promedio entre 1960 y 1965 había sido de 10%, descendió hasta 4.2% en el segundo lustro del mismo decenio; la expansión del comercio intraregional, en el primer quinquenio de 1960 fue de 32.9% anual, pasando a solo 17% en el segundo.^{8/}

Las causas de este debilitamiento fueron en resumen las siguientes: persistencia del sector agroexportador como centro motor de la economía, con ello los recursos obtenidos mediante las exportaciones se continuó canalizando a las clases dominantes de ese sector casi exclusivamente. Otra de las causas fue el aumento del déficit de la balanza de pagos, el cual acumulado por los cinco países en el período 1961-1965 era de 439.3 millones de dólares, y pasa a 918.9 en el lustro 1966-1970.^{9/}

Además otra de las razones que explican este debilitamiento fueron las pugnas entre las distintas burguesías de la región por repartirse los beneficios de la integración, tornándose favorable a unas (El Salvador y Guatemala gracias al mayor desarrollo de su base industrial) y desfavorable a otras (Honduras, Nicaragua).

^{8/} Hector Dada Hirezi, "La crisis de la integración centroamericana" en Revista Mexicana de Sociología, vol. XLII, núm. 2. Abril, junio 1980. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. México 1980. p.738

^{9/} Ibid, p. 738.

Existen otras causas de orden estructural de las economías dependientes, como son los problemas en las balanzas de pagos y el alto costo del servicio de las deudas externas, en las que cada país miembro de la integración tiende a proteger; otro especialista en asuntos centroamericanos nos explica esto de manera más precisa, cuando nos dice que el proceso integracionista se ha tenido que enfrentar a:

"... Las tendencias a la intervención unilateral de los gobiernos (centroamericanos) en la protección de sus respectivas balanzas de pagos, que en este tiempo se vieron presionadas por bajas en los precios de productos tradicionales de exportación y por el creciente peso del servicio de la deuda externa, tanto pública como derivada de las inversiones privadas directas que el mismo proceso había contribuido a generar" ^{10/}

Sin embargo y a pesar del retroceso del Mercado Común, consideramos que más bien se trata de un debilitamiento y no de un fracaso porque los buenos resultados que se habían obtenido -- diez años después de iniciada la integración, como por ejemplo -- el incremento del comercio intrazonal realizado entre 1960 y -- 1970, que pasó de 32.7 millones de dólares a, casi 300 millones, no descendió vertiginosamente en la década siguiente sino que --

^{10/} Miguel Wionczek, Ramón Mayorga Quiroz. Intentos de Integración en el marco de la crisis latinoamericana, El Colegio de México, México 1981. p.68.

continuó aumentando a un ritmo regular y para 1978 alcanzó los 925 millones de dólares.^{11/}

Además subsisten aún instancias como el Banco Centroamericano de Integración Económica, el Consejo Monetario -- Centroamericano, etc; bajo los cuales subyace todavía un -- considerable intercambio comercial entre los países de la región.^{12/}

Sin duda son éstos elementos subsistentes de la integración los que han contribuido para que los gobiernos centroamericanos no abandonen el proyecto y se estén abocando ahora a revitalizarlo; de hecho está ya en revisión el Proyecto de Tratado de la Comunidad Económica y Social Centroamericana, también conocido como Proyecto de Tratado Marco, por parte de las cinco Repúblicas que forman el MCCA.

No obstante, es válido insistir, que la falta de unidad ideológica y política de los integrantes, sigue siendo el principal problema y freno del proceso integracionista, cosa que se ha agravado en los últimos tiempos, dada la crisis política que cierne a la región hoy en día, así como por la posibilidad de una polarización política en la misma, - todo lo cual será motivo de nuestro siguiente capítulo.

^{11/} Dada Hjezi, H. Op. cit. p. 741

^{12/} Ibid. p. 731

1.1.2 Descomposición de la Estructura Política

A toda esta problemática económica es necesario añadir los factores políticos, cuya incidencia ha sido fundamental en el proceso de crisis del área centroamericana.

En este sentido observamos como en el curso de crecimiento económico no hubo un desarrollo paralelo de la estructura política, viniendo a constituir el principal freno en el desarrollo equitativo de las economías centroamericanas. Esto quiere decir que, la no correlación entre desarrollo económico y modernización política, vigente aún la antigua estructura política, produjo la marginalización de amplios sectores populares, al mismo tiempo que se daba la apropiación de los frutos del progreso económico en manos de las clases dominantes, esto fue posible principalmente gracias a que ejercieron y ejercen el monopolio de la fuerza pública mediante una violenta y constante represión sobre todos aquellos grupos opositores y en ocasiones sobre la población civil misma.

La literatura sobre este particular es abundante ^{13/}, -- son ya numerosos los estudios que muestran la barbarie con que, en la actualidad, los militares intentan superponerse a las clases populares en franca rebelión, organizadas ya de tal forma que constituyen en cada país un movimiento revolucionario con caracte-

^{13/} En una hoja anexa a la bibliografía de esta tesis se recomiendan algunos de los trabajos más serios dentro de la vastedad de las publicaciones sobre el tema.

terísticas propias, obtenidas a través de largos períodos de -
lucha clandestina. En este sentido el movimiento revoluciona--
rio centroamericano ha desarrollado de propia cuenta "...pro--
gramas socialistas, estrecha vinculación de la organización de
masas, concepción de la guerrilla como fuerza político-militar
respeto y preocupación por las tradiciones culturales de sus -
respectivos pueblos, capacidad militar acumulada progresivamente
y autonomía política respecto a los posibles apoyos del ex-
terior." 14/

El número de organizaciones revolucionarias que se en--
frentan a las juntas militares gobernantes, con la conocida ex-
cepción de Costa Rica, han ido aumentando paulatinamente. Sólo
en Guatemala existen ya cuatro de ellas: el Ejército Guerrillero
de los Pobres (EGP); la Organización del Pueblo en Armas --
(ORPA); las Fuerzas Armadas Rebeldes (FAR), y el Partido Guatemalteco
del Trabajo (PGT, el Partido Comunista); hoy en día --
unidas todas en lo que se llama la Unidad Revolucionaria Guatemalteca.15/ En El Salvador hay dos que son las más importantes:
el brazo militar que es el Frente Farabundo Martí de Libera---
ción Nacional (FMLN), y el brazo político que es Frente Democráti
co Revolucionario (FDR).

En Nicaragua, país en el que se abundará un poco más, me---
diante el proceso de debilitamiento y caída de la dictadura a

14/ "La centroamericanización de la crisis". Op. cit. p.2.

15/ "Guerrillas put the military in a sweat" en Latin American Regional Re-
gional Reports, México & Central América, Londres 9 de enero, 1981, p.5.

partir de 1977 y hasta julio de 1979, logró consolidar un movimiento antisomocista cuya primera dirección la encabezó Pedro - Joaquín Chamorro, fundador de la Unión Democrática de Liberación (UDEL), que si bien era un frente burgués y con un programa casi exclusivamente democrático; el asesinato del líder Chamorro permite el aumento de la actividad antisomocista que después se reagrupa en un organismo más amplio llamado: Frente Amplio de Oposición (FAO), que incluía al Grupo de los Doce (doce personalidades ligadas a la industria, el comercio y las profesiones liberales) y a todas las organizaciones que componían la UDEL. El FAO fue el órgano que comenzó a efectuar las negociaciones políticas, mientras que el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), todavía escindido en sus tres tendencias, llevaba a cabo la ofensiva militar. Sin embargo, a medida que los intereses de clase se avivan al fragor de la lucha, se produce un rompimiento entre el FAO y el FSLN, "...reafirmando de esta manera el carácter antimperialista del sandinismo y el rechazo a subordinarse a negociaciones que lo sometían políticamente y/o lo excluían." ^{16/}

Paralelamente el FSLN impulsa la organización de masas -- en lo que se llamaría Movimiento del Pueblo Unido (MPU), culminando con la unificación de las tres tendencias del FSLN en marzo de 1979.

^{16/} Adolfo Gilly, La nueva Nicaragua. Edit. Nueva Imagen, México, 1981. p.91.

Somoza por su parte rechazando las propuestas de la Comisión mediadora que Estados Unidos formó junto con Guatemala y República Dominicana, de abandonar el poder; aumenta la represión, ayudado económicamente por el FMI, Argentina e Israel. El FSLN a pesar de las derrotas sufridas, aprovecha este período para madurar la organización popular, que finalmente los lleva a tomar el poder el 10 de julio de 1979. Para esta fecha gobiernos como los de México, Costa Rica, Venezuela, Panamá, Cuba; y organizaciones como la del Pacto Andino, la social democracia europea, han condenado al gobierno de Somoza como una de las más brutales dictaduras del continente americano.

Siendo este el curso de la revolución sandinista, no es ta demás agregar lo valioso que fué para el FSLN, el apoyo de nuestro país en la lucha por la liberación, ni esta por demás decir que con esta acción México reafirmó los principios de política exterior, base de su prestigio internacional. Podría decirse incluso que dicho apoyo, marca el inicio de una nueva posición hacia el área, que aclara y define una concepción -- contraria a la norteamericana, respecto a la crisis centroamericana.

Por otro lado, Honduras y Costa Rica son países donde -- quizás sea menos sobresaliente la organización de los grupos -- opositores, sin embargo no debe descartarse su ascenso, porque si bien es cierto que la crisis se ha ido generalizando, no ha afectado a todos los países en el mismo grado. Podríamos decir que mientras en Nicaragua la agudización de las contradicciones transformó los papeles entre dominados y dominantes, en Honduras

y aún menos en Costa Rica la crisis solo se ha manifestado en ciertos planos, como el económico para este caso. Aunado a lo anterior, un especialista nos dice que:

"Las diferencias que caracterizan a cada uno de estos países son, en muchos sentidos, propias de la historia de cada uno de ellos, la cual los ha ido moldeando dándoles una especificidad que los distingue de los demás..." 17/

De esta forma es tanto la historia particular de cada país y sus características intrínsecas, como la crisis global del sistema, lo que ha dado lugar a la agudización del conflicto de clases en Centroamérica, vertido ya en una crisis de carácter integral.

Para subrayar la modalidad de las organizaciones de oposición es necesario asentar que éstas cuentan con un amplio apoyo popular ya que están estrechamente vinculadas con sectores como los campesinos, los estudiantes, el incipiente proletariado y su movimiento sindical, y -- hasta algunas facciones del clero. La lucha que se libra independientemente del rumbo final en cada país, ha llegado a tener un gran nivel de movilización, constituyendo en algunos casos un verdadero desafío para los ejerci-

17/ Danilo Jiménez Veiga, comentario a Edelberto Torres-Rivas "La crisis política centroamericana", en Centroamérica: crisis y política internacional, Op. cit. p. 77.

tos regulares de las guardias nacionales. Adolfo Gilly nos dice al respecto que:

"El proceso revolucionario centroamericano no es un simple movimiento espontáneo, sino también y sobretodo un proceso de maduración de las organizaciones que lo encarnan y lo encuadran"^{18/}

Por su parte la clase dominante se ha visto en serias dificultades para cuajar la formación de una burguesía homogénea y nacionalista, lo que ha dado origen a contradicciones entre las distintas facciones que la constituyen y que luchan por superponerse a las demás. Una - excelente apreciación de la crisis interburguesa en Centroamérica, la hace un especialista cuándo dice:

"La crisis interburguesa es resultado de la manera en que se va modificándo en el interior de la clase dominante las relaciones entre las diversas fracciones; en su vinculación con el estado, y - obviamente, con el capital internacional"^{19/}

En este sentido la pugna interburguesa se ha dado entre los tres grupos económicamente dominantes: el financi

^{18/} Gilly, A. "La centroamericanización de la crisis". Op. cit. p.2.

^{19/} Edelberto Torres-Rivas. "La crisis política centroamericana" en Centroamérica: crisis y política internacional. Op. cit. p. 49

ciero, el industrial y el agrícola, más poderosos y modernizados de cada país, y la pugna entre ellos se dá, según agrega el mismo autor, cuando:

" La modernización burguesa y las opciones para alcanzar otros niveles de acumulación no se dan igualmente para todos, y dependen de las nuevas relaciones con el mercado externo y del control del poder. La disputa por este control ha sido permanente fuente de conflictos entre grupos de derecha."^{20/}

A esto sólo habría que agregar el papel del sector castrense que va cobrando fuerza económica a medida que se afianza an el poder.

Asímismo, la crisis interburguesa no sólo debilita al Estado oligárquico ante las presiones populares, sino que también abre el espacio político necesario para la movilización popular, y a veces promueve la misma, bajo la bandera de la democratización y el constitucionalismo.

Esto no es nuevo en Centroamérica, un autor nos dice al respecto que la crisis interburguesa dió nacimiento al movimiento revolucionario centroamericano.^{21/} y la manera de

^{20/} EdeJiberto Torres-Rivas. Op. cit. p. 49

^{21/} Gilly, A. "La centroamericanización de la crisis". Op. cit. p.2

resolver las contradicciones con este (e inherentes al modo de producción capitalista) ha sido la de recurrir a la dictadura militar. En la medida que dichos antagonismos se han agudizado los medios represivos de los militares - han sobrepasado los límites de lo permisible para que un gobierno se legitime y continúe en el poder. El caso nicaragüense es particularmente ilustrativo de este aspecto por lo que a medidas represivas se refiere y por el espacio político que abrió la crisis interburguesa.

1.2 Aspectos Externos

A lo largo de la primera parte de este capítulo, ha quedado implícita la presencia estadounidense en el proceso de crisis centroamericana, sin embargo es insoslayable un análisis más detallado al respecto.

El peso abrumador de Estados Unidos de acuerdo a su nivel de participación en las economías del continente es indudable, ya que ha sido con mucho la metrópoli dominante desde que el colonialismo inglés abandonó la región centroamericana a fines del siglo pasado.

Por consiguiente es necesario referirnos con más amplitud a lo que para Estados Unidos representa el área del Istmo centroamericano, dentro del marco general de su política hacia América Latina. A manera de esbozo, haremos una puntualización de las principales líneas de política de Estados Unidos a América Latina, como marco importante en la comprensión de la dimensión internacional de la crisis.

Estados Unidos en tanto potencia mundial activa, ha basado su política exterior en la doctrina de la seguridad nacional, y dentro de esta destaca para América Latina el origen de dicha

concepción. La doctrina de la seguridad nacional se encuentra contenido en el discurso pronunciado por el presidente James Monroe en 1923, en el cual se establecieron los principios que reconocían explícitamente a la región latinoamericana como -- una zona de su exclusiva influencia, y que por tanto los intereses norteamericanos y latinoamericanos eran la misma cosa, - bajo el lema de "América para los americanos... (del norte)".

Ambas ideas son expresadas en un momento histórico en el que la presencia europea todavía se dejaba sentir en nuestro continente y en el que aún Estados Unidos no se había consolidado como potencia hemisférica.

De ahí, la importancia de establecer un mecanismo ideológico que les permitiera afianzar su radio de seguridad, abarcando el vasto y rico territorio latinoamericano.

Los siguientes conceptos que guiaron las relaciones entre Estados Unidos y América Latina fueron sucesivamente, el panamericanismo, y la política del "gran garrote" (big stick) con Teodoro Roosevelt quien con un estilo brusco definió de la siguiente forma las relaciones entre ambas partes: "... Estados Unidos tenía derecho a ejercer poder policial internacional, para prevenir el desacierto crónico o la impotencia." ^{22/}

^{22/} "De gendarmes a administradores", NACLA, Report on the Americas, en CON TEXTOS. S.P.P, Año 2, No. 45, 12-18 septiembre de 1981. p.16

Vino en la década de los 30's y hasta 1945, la política del "Buen Vecino", que apoyó la idea de la negociación antes de llegar a la intervención, sin abandonar el hegemonismo que repetía en forma velada el "Destino Manifiesto" de todas las naciones del continente, como parte de una comunidad regional bajo la égida norteamericana.

Bajo todos estos esquemas, los capitales norteamericanos empezaron a penetrar en América Latina, como parte de la exportación de capitales y del reparto del mundo, iniciados a principios de siglo. Ambos procesos permitieron a las potencias emergentes -Estados Unidos en el continente americano- el afianzamiento de su seguridad económica y militar en sus respectivas áreas de influencia.

Tanto la política del "Destino Manifiesto" como la del "Buen Vecino" , se llevaron a cabo en el período que cubre la primera guerra mundial a la segunda posguerra, y que sin subestimar su importancia no trataremos aquí, ya que se excede de los propósitos del presente estudio.

Debemos decir, sin embargo que, a partir de entonces la dinámica de las relaciones internacionales tuvo su más clara expresión en la guerra fría, o sea el enfrentamiento no bélico entre la Unión Soviética y Estados Unidos, y bajo este hecho la Unión Americana proclamaría para el continente el anticomunismo, basandose en la tesis de que la seguridad colectiva, corresponde a la propia seguridad nacional de Estados Unidos según se define en el TIAR ^{23/}, por medio del cual se obliga a todos los países del continente a rechazar las agresiones extracontinentales que cualquiera de las naciones americanas sufrieran, lo que no fué óbice para que Estados Unidos apoyara a Inglaterra en la guerra colonialista de las Malvinas.

De todos modos, el anticomunismo le sirve a Estados Unidos como una base ideológica y práctica muy sólida, para llevar a cabo un tipo de relaciones de corte casi colonial con América Latina. Eso ha permitido que nuestros vecinos del norte hayan permanecido prácticamente sin amenazas a su seguridad nacional, ni del exterior ni del interior del continente, hasta mediados de la década de los 50's, cuándo el gobierno del coronel Jacobo Arbenz inicia un movimiento de democratización en Guatemala, y a fines de la misma década la revolución cubana irrumpe la tradicional hegemonía norteamericana, por lo que el gobierno de los Estados Unidos vuelve y, ya de manera constante, sus ojos hacia

^{23/} TIAR, "Tratado Interamericano de asistencia recíproca", firmado en 1947 en Rio de Janeiro, Brasil

la parte sur de sus fronteras para readecuar su política exterior hacia América Latina y el Caribe.

Parte de estos problemas tuvo que enfrentarlos todavía la administración Kennedy, que comienza por redefinir el esquema de dicha política mediante la Alianza para el Progreso, que - cristaliza el proyecto hegemónico con la colaboración de las oligarquías de América Latina.

La Alianza para el Progreso disponía un financiamiento - en base a una serie de normas económico-políticas que regirían las relaciones de Estados Unidos con América Latina, con - el supuesto propósito de ayudar al desarrollo económico-político de los países del centro y sur del continente. Para los estrategias de la Alianza para el Progreso, la causa del descontento social manifestado violentamente en el caso cubano y en el intento democratizante de Arbenz, así como de otros movimientos en América, había sido el atraso que sumía en todos -- los órdenes a los pueblos latinoamericanos, y que el mejor remedio para evitar las revoluciones provocadas por dicho atraso, era otorgarles los instrumentos económicos, políticos y hasta ideológicos que coadyuvarán a superar el rezago social en que vivían, a fin de lograr en cambio la estabilidad política y -- parte de las abundantes riquezas naturales que tanto los Estados Unidos como las transnacionales requerían para mantener su

hegemonía en el continente. Bajo este esquema se impulsaron - en América Latina, los procesos de integración económica, tales como la ALALC 24/ en 1962; el MCCA 25/ en 1961; el CARIFTA 26/ en 1966.

El poco éxito de estos intentos de integración económica debe verse en la óptica de la Alianza para el Progreso, aún - cuando el fracaso del proyecto norteamericano se hizo evidente con la proliferación de las guerrillas y del movimiento popular en general, en protesta contra el saqueo de los recursos naturales y el entreguismo de los gobiernos muchos de ellos - dictatoriales u oligárquicos, como Venezuela, Brasil, Argentina, Perú, Chile, Bolivia, Colombia, Nicaragua, El Salvador, etc.

En este mismo contexto quedó comprendida la militarización de los regímenes de la región latinoamericana, por parte de los estrategas norteamericanos. La imposición de los gobiernos militares fue favorecida por la escasa homogeneidad de la clase dominante para establecerse como tal.

Tan franco fue el fracaso de la política de Kennedy, como decíamos líneas arriba, que después la administración del presidente Richard M. Nixon con Henry Kissinger como encargado de los asuntos internacionales, cambió significativamente las pautas de la política exterior norteamericana hacia América Lati-

24/ Hoy ALADI, Asociación Latinoamericana de Integración.

25/ Hoy sigue siendo el Mercado Común Centroamericano.

26/ Hoy CARICOM, Comunidad Económica del Caribe.

na, no solo sin que no se hubiéramos modificado el proyecto hegemónico, sino con la marcada intención de perpetuar las relaciones de dominación y dependencia de las naciones de América Latina.

A lo largo de estas etapas se aceptó sin cuestionar la importancia de América Central, como región estratégica para los intereses geopolíticos norteamericanos; en un primer momento fué el control del Canal de Panamá el interés prioritario, en un segundo momento fué el hecho de constituir la vía natural del petróleo venezolano hacia puertos estadounidenses. Al mismo tiempo se fueron instalando los capitales financieros a través de las transnacionales, como la United Fruit Company, que desde -- principios de siglo extrajeron en demasía los productos tropicales abundantes en la región, convirtiéndola así en el incondicional "backyard" de los Estados Unidos en América Latina.

Para la Unión Americana hasta antes de que Nixon abandonara el poder, había sido relativamente fácil llevar a cabo una política autoritaria en el área, sin embargo, el escándalo de Watergate, la revolución cubana, la derrota en Indochina y el cambio en la correlación de fuerzas, así como el desequilibrio en la balanza nuclear, mostraba una pérdida de hegemonía norteamericana tanto a nivel hemisférico como a nivel global. Por ello parecía más difícil el empleo de los mismos métodos y medios de control político y económico, que hasta entonces había utilizado, sobre todo con América Latina, sin embargo está visto que no han renunciado a las presiones, intimidaciones y, amenazas de intervención.

1.2.1 La política hacia América Latina de James E. Carter.

Cuando James E. Carter llega a la presidencia, su visión del mundo y en particular de América Latina es de corte distinto al de las administraciones anteriores. Desde sus primeros discursos ^{27/}, el presidente Carter anunció que su política se basaría en la democracia y los derechos humanos, dijo - además que las fuerzas sociales del mundo no industrializado no amenazaban a Estados Unidos, si estos evitaban la fuerza y el fraude en sus relaciones con los países subdesarrollados.^{28/}

La Comisión Linowitz y el Instituto de Estudios Políticos de Washington fueron los órganos encargados de elaborar los informes básicos para establecer los lineamientos de política exterior en general. Entre los que se trazaba para América Latina, en particular para Centroamérica y el Caribe, resaltaba su preocupación por mejorar las relaciones con Cuba y Panamá y lograr la limitación en las ventas de armas convencionales, además de la reducción de los programas de asistencia militar a aquellos países que no observaran un decoroso respeto a los derechos humanos. Recuérdese en este punto la suspensión de venta de armamentos a Guatemala en 1978.

^{27/} El discurso pronunciado en Notre Dame en mayo de 1977, titulado: "Propósitos Humanitarios y Política Exterior"; el discurso Panamericano en - abril del mismo año; las observaciones de la Junta Directiva de Acción Centroamericana y del Caribe, en abril de 1980.

^{28/} Ibidem.

Pero si bien el informe Linowitz tomaba en consideración realidades precisas sobre América Latina, en sus recomendaciones todavía otorgaba a Estados Unidos la tutoría política, militar, económica y financiera con respecto a América Latina; y con más acento todavía hacia Centroamérica, ya que era el foco de insurgencia mayor en esos momentos.

Además el cuadro dirigente de política exterior intentó negociar cuestiones importantes (como el Canal de Panamá) siempre a nivel bilateral y tratando de no conceder demasiada trascendencia a los distintos conflictos de los países centroamericanos; al mismo tiempo que intentaba alejarse de regímenes de derecha tradicionalmente aliados a Estados Unidos, tales como Nicaragua, Guatemala, El Salvador; o suramericanos como Brasil y Argentina. Todo ello con objeto de aparentar una imagen progresista que le permitiera rescatar el prestigio y la influencia norteamericana en el hemisferio.

En tales términos la política extranjera de Carter rechazó muchos de los conceptos tradicionales de política exterior norteamericana y formuló otros que favorecieron a los movimientos nacionalistas de izquierda de los países centroamericanos otorgándoles oportunidades sin precedentes desde la segunda guerra mundial.

En este mismo orden de ideas , el fracaso de la política de los derechos humanos en Centroamérica se debió más bien a una falta de apreciación de la existencia de fuerzas centristas que podían coadyuvar en la legitimización del poder establecido, a fin de perpetuar la hegemonía norteamericana. Ya que, en una coyuntura política que estaba abriendo el camino al avance izquierdista, la opción centrista empezó a desaparecer. El caso nicaragüense es el ejemplo más concreto de esto, ya que si la primera junta de gobierno fué demasiado débil para sostenerse con todos sus miembros en el poder, fue porque su orientación tendía a ser centrista, y las fuerzas reales no eran ya de esa orientación, sino que se habían polarizado a través de la guerra civil.

El derrocamiento de Somoza fué un elemento decisivo en el deterioro de la imagen de James E. Carter y el motivo principal de que éste viera más lejano su proyecto de reelección, así como de que la siguiente administración cambiara sustancialmente la política exterior hacia sus vecinos del sur.

Hasta estos momentos, por otro lado, el papel que México desempeñara respecto a la crisis centroamericana todavía no preocupaba a Estados Unidos, fué también a la caída de Somoza que dicho país percibió la importancia que tienen países como México y/o Venezuela en la correlación de fuerzas en el hemisferio.

1.2.2. La Política hacia América Latina de Ronald Reagan

Cuando el Partido Republicano gana las elecciones norteamericanas en noviembre de 1980, y Ronald Reagan asume el poder en enero del año siguiente, la principal preocupación de los países latinoamericanos era observar la manera en que, dado el carácter conservador de las administraciones republicanas, se implantaría la política exterior hacia nuestros países.

Y, no pasó mucho tiempo sin que las expectativas de un cambio drástico en las características de ésta se dieran a conocer por el propio presidente y por el Secretario de Estado -- Alexander Haig.

En la nueva visión conservadora, la política hacia América Latina quedaba comprendida dentro de la rearticulación del bloque occidental y el rearme norteamericano, que Estados Unidos pretendía, según ellos, en función del creciente poderío soviético a nivel mundial. La región latinoamericana formaría parte de la estrategia general de política exterior norteamericana que pretendía recuperar el liderazgo mundial, afianzando primero la supremacía hemisférica, la cual tradicionalmente había mantenido pero se había puesto en entredicho, a raíz del auge del movimiento revolucionario de Centroamérica y el Caribe en la última década.

"La visión internacional neoconservadora - nos dice un especialista en el tema - cree que ha llegado (...) a una coyuntura internacional en que las tendencias dominantes son el ascenso soviético y - la declinación norteamericana" 29/

En este sentido, para la administración Reagan el ascenso soviético significa la extensión del poder de éste país hacia regiones de la órbita capitalista en donde Estados Unidos pierde hegemonía.

De esta manera, se intenta trasladar la confrontación - este-oeste a las regiones en crisis de nuestro continente, con objeto de impulsar nuevamente la política anticomunista (anti-soviético) en el área.

La política antisoviética ha permitido a Estados Unidos continuar su hostilidad hacia Cuba, mostrando con esto los -- riesgos que implica, para cualquier país que intentase un -- cambio fundamental de estructuras, apartándose del bloque sometido a la hegemonía de la Unión Americana.

29/ Luis Maira, "La política latinoamericana de la administración Reagan: del diseño armonioso a las primeras dificultades", en Centroamérica crisis y política internacional. Op. cit., p.144.

Por todo ello, para los conservadores, la política de los derechos humanos de Carter que había "... buscado la normalización con Cuba cuando este país servía los intereses de la URSS en la región y en el mundo; (...) negado apoyo a regímenes amigos con el pretexto de sus violaciones a los derechos humanos, favoreciendo así la escalada revolucionaria; (...) entregado sin las garantías apropiadas el Canal de Panamá; (...) buscado soluciones de centro en el Salvador, que favorecían a la izquierda", - etc. ^{30/} constituía una política de concesiones a la que había que responder con una de contención que establezca la seguridad de los intereses norteamericanos en la región.

La crisis centroamericana para los neoconservadores no se resuelve solamente -como lo pensaron las anteriores administraciones- con el mejoramiento de la situación económica interna, -sino además con la creación de gobiernos "legítimos", "... capaces de obtener el orden y ejercer la autoridad que precede al desarrollo", como atinadamente advierte Miguel Angel Insulsa, - en su interpretación de la nueva política de Ronald Reagan hacia centroamérica. ^{31/}

De ahí que cualquier medida que se tome para lograr que los gobiernos de la región obtengan legitimidad sean válidas, in

^{30/} José Miguel Insulsa, "La crisis en Centroamérica y el Caribe y la Seguridad de Estados Unidos" en Centroamérica, crisis y política internacional. CIDE, CECADE, Siglo XXI. México, 1982. p. 203.

^{31/} Ibid. p. 207

cluidas la aceptación de la ayuda militar externa (la norteamericana es la más vasta) por los gobiernos (amigos de Estados Unidos) que persigan dicho objetivo. Y de ahí también la aprobación táctica a que estas fuerzas del "orden" efectuen todo tipo de represión contra la oposición que distorsiona el proceso de legitimidad.

Cuando decimos todo tipo de represión, nos referimos al significado que para El Salvador y Guatemala ha tenido en los últimos años la estrategia imperialista, y que va desde el asesinato abierto hasta la tortura, pasando por la prisión, las desapariciones, y el exilio. La violencia dice Jeane Kirkpatrick "... es una parte integral, regular y predecible es estos sistemas políticos" ^{32/} y como tal un elemento legítimo y legitimizador del poder.

La idea se refuerza aún más, con la estimación de que -- los grupos disidentes poseen una ideología "comunista" y la hipótesis de que esta favorece la penetración soviética en el -- área, que ya cuenta para estos momentos, según se dice con Cuba y Nicaragua; lo cual explica el repudio neoconservador hacia estos países, y las medidas que se tomarán contra ellos, -- como más adelante explicaremos.

Así se presentaba la solución de la crisis centroamericana en el plano de la seguridad externa norteamericana: favore---

^{32/} Jeane Kirkpatrick, "The Hobbes problems: order, authority and legitimacy in Central America", Public Policy Week, diciembre 1980, American Enterprise Institute (mimeo). Citado por Inslusa M.A. op. cit. p. 207

ciendo la estabilidad interna con objeto de recuperar la hegemonía en la región y presentarse objetivamente fuerte ante su enemigo número uno, al mismo tiempo.

Además y al igual que lo habían hecho otras administraciones, la importancia concedida a Centroamérica seguía siendo casi puramente estratégica, ya que en el aspecto económico las relaciones no representaban sino un exiguo comercio con el área - de menos del 1% del total del comercio exterior de Estados Unidos y el 0.5% de la inversión extranjera directa norteamericana 33/.

No abundaremos en esto porque saldría de los objetivos de nuestro estudio, sólo es importante recordar que tanto Centroamérica como el Caribe son vistos por los Estados Unidos por su valor estratégico más que por su significación económica.

Conforme a nuestro análisis nos interesa concretar en los objetivos de las políticas que se pusieron en práctica en Centroamérica. Al respecto coincidimos con José Miguel Insulsa cuando señala 3 objetivos fundamentales:

33/ Sally Shelton, "Estados Unidos y América Central", en Cuadernos Semestrales, núm. 6, México, CIDE, 1979.

- I) Política de contención hacia Cuba y Nicaragua, - países considerados como los principales agentes de la penetración militar soviética.

- II) Prioridad para la asistencia militar y económica a la región, procurando fortalecer la capacidad de defensa de los regímenes militares afines, en especial El Salvador.

- III) Política hacia las potencias regionales y los aliados fuera de la región procurando neutralizar a los últimos e involucrar a los primeros en un diseño de solución más permanente para la crisis ^{34/}.

Debemos reconocer que los objetivos del esquema político norteamericano son coherentes con la línea conservadora del actual gobierno, y que vindicaban las acciones que más tarde habrían de tomarse con respecto a la subregión. Sin embargo la realidad era y es mucho más compleja que las apreciaciones parciales de la nueva administración conservadora. Tanto es así que al interior del propio gobierno se han manifestado opiniones contrarias, y se critica en algu

^{34/} José Miguel Insulsa. Op. cit, p. 215.

nas instancias gubernamentales como el Senado, las acciones - derivadas de la política exterior de Reagan. 35/

Sin embargo, resultan mucho más importantes los errores de fondo del proyecto latinoamericano del gobierno norteamericano actual.

En primer lugar acerca de la consideración de que el poder de Estados Unidos ha venido disminuyendo en Centroamérica, es hasta cierto punto solo una justificación de su política agresiva hacia la zona, buscando más bien el consenso interno de ésta. Ya que si bien la fuerza militar de los grupos opositores va en aumento, el poderío militar norteamericano es todavía superior a cualquier ejército de la región. Empero argumentar pérdida de hegemonía, avalaría una intervención directa en el área; objetivo que aún no descartan los norteamericanos más conservadores.

En segundo lugar a estas alturas de la crisis, se han subestimado las dimensiones que el movimiento revolucionario ha adquirido en Centroamérica. Además, al fijar su solución a nivel militar, ha omitido las causas de fondo de la crisis, que son múltiples: económicas, políticas, sociales, demográficas, etc. Dejando de esta forma sin ninguna participación, en las soluciones de la crisis a la otra clase protagonista, es

35/ Véase al respecto: Estados Unidos; perspectiva latinoamericana, Cuadernos semestrales del CIDE. VOL. 6, México, 1981.

decir la clase oprimida.

En este mismo sentido, su intento por regionalizar la crisis no proviene de una consideración general del agotamiento del modelo de desarrollo seguido por los países de la región y de las contradicciones que el mismo ha generado al interior de cada sociedad, en distinto grado y en diferente momento histórico; ni tampoco procede del abuso que las potencias extranjeras han practicado a través de sus conquistas, como a nuestro juicio debería conceptualizarse la regionalización de la crisis. Sino que, más bien, su intento por presentar el conflicto como regional, obedece a la finalidad de manejar la crisis centroamericana a su favor y conseguir apoyo a sus posiciones.

Un exámen de la política centroamericana de la administración Reagan resultaría incompleto por el momento, ya que, muchas de las medidas iniciales de las políticas no han sido completadas o incluso iniciadas. Sin embargo, del análisis del primer año de gestión puede desprenderse la consideración de que si bien, Estados Unidos aún posee el poder real más efectivo en la región, la implementación de las medidas planteadas y de los objetivos que tras ellas se intentan perseguir tiene serias limitantes. Ni Estados Unidos es ya la potencia que se permitía las descaradas intervenciones de antaño, ni los pueblos que las padecieron son tan débiles para aceptarlas. Como tampoco las naciones vecinas, con intereses en el área,

están dispuestas a acatar -como era tradicional- los desig--
nios de la primera potencia capitalista.

A nivel global dichas restricciones podrían ennumerarse
así:

1. Las grandes divergencias en el mundo capitalista, particularmente entre los países social-demócratas y la administración Reagan, respecto a la estrategia apropiada contra el movimiento revolucionario centroamericano.
2. La decisión de algunas naciones del tercer mundo particularmente de América Latina, de proporcionar ayuda económica e incluso militar a las fuerzas revolucionarias de América Central, constituye un factor que Estados Unidos nunca antes debió enfrentar. ^{36/}

En este contorno se abre un espacio político en la región centroamericana, que naciones como México no pueden ni deben-

^{36/} Roger Burbaech, "América Central: ¿Fin de la hegemonía norteamericana?", Monthly Review, 1982. Reproducido por Contextos 25-31 marzo - 1982. México, SPP. 1982, p.8

permanecer al margen.

Los acontecimientos que cada vez se suceden con más celeridad en la subregión, así como el desprestigio de la política exterior de Estados Unidos en el istmo, obligan a nuestro país a presentar mejores opciones para contribuir a la paz en la región y al mismo tiempo defender sus intereses nacionales.

Pero para Estados Unidos una política mexicana de corte más participativo, representa un obstáculo para sus ambiciones continentales, más que eso, para mostrar el poderío hegemónico frente a la Unión Soviética.

A continuación haremos un análisis de lo que concretamente ha sido la actuación mexicana respecto a Centroamérica durante los últimos cuatro años de la administración de José López Portillo. El objetivo central de dicho análisis, es ver la manera en que su actuación ha respondido a la correlación de fuerzas en el hemisferio, así como analizar el papel que para la política exteior ha tenido, dentro del marco del desarrollo interno.

III.- LA POLITICA EXTERIOR DE MEXICO RESPECTO AL AREA CENTROAMERICANA.

Ya en la primera parte de este trabajo habíamos esbozado - la nueva línea que la política exterior de México mostraba a par tir de su recuperación económica, lograda vía divisas del petró leo. Sin embargo será en este capítulo donde se tratará de - - ilustrar lo anterior en una forma más amplia, con objeto de co- nocer las acciones que en materia de política exterior se han - tenido respecto a Centroamérica así como sus objetivos, resulta dos y repercusiones en el desarrollo nacional, hasta 1980.

1. 1976: REGIMEN DE JOSE LOPEZ PORTILLO: NUEVA POSICION DE MEXICO.

Después de la devaluación de 1976, y al iniciarse el nuevo gobierno en diciembre de ese año, el país estaba sufriendo las consecuencias de la crisis capitalista mundial y las deficien-- cias del propio modelo de desarrollo. Resultaba bastante difí cil para el gobierno mexicano encarar una problemática que sig- nificaba un notable aumento en la ya de por sí cuantiosa deuda externa: 15,843.6 millones de dólares para 1976, y casi 20 - - mil millones si se incluye la deuda a corto plazo 1/. Esta -- magnitud mostraba la agudización de una crisis económica gesta-

1/ Rosario Green, "Deuda Externa y Política Exterior; la vuelta a la bila teralidad en las relaciones internacionales de México" en Continuidad y Cambio en la Política Exterior de México: 1977, CEI, El Colegio de México: 1977. p. 72.

da durante la implementación del modelo de desarrollo sustitutivo de importaciones de las décadas anteriores, y de la cual se pudo salir, transitoriamente, con dos medidas fundamentales:

1. La firma de un acuerdo por 600 millones de dólares - entre la Tesorería y el Sistema de Reserva Federal - de Estados Unidos y el Gobierno de México, y
2. La ratificación por parte de las autoridades mexicanas de un acuerdo con el FMI por el cual se prestaban a México 1,200 millones de dólares. ^{2/}

Las condiciones de ambos préstamos (que además involucraban peligrosamente al gobierno norteamericano) representaban un fuerte condicionamiento a la política económica del país - pero posibilitaron al gobierno para que impulsara una estrategia económica que se dividiría en tres etapas: la de recuperación, la de consolidación, y la de crecimiento acelerado ^{3/}.

Sin embargo ni aún la primera de estas etapas se hubiese podido alcanzar de haberse empleado únicamente los créditos - externos; lo que logró la recuperación inicial de la economía mexicana fue el petróleo.

^{2/} Rosario Green. Op. cit, p.79.

^{3/} José López Portillo. Tercer Informe de Gobierno, 1979.

El petróleo fue el pivote de crecimiento, al menos así - fue visualizado por el gobierno mexicano. López Portillo en su tercer informe de gobierno dijo:

"Tener abundancia de petróleo en un mundo ávido de - energéticos y económicamente desordenado, nos coloca en una posición prominente para impulsar nuestro crecimiento económico y social independiente y autosostenido..." 4/

De esta forma el petróleo estaba íntimamente ligado a la - viabilidad de una nueva estrategia de crecimiento, y no por -- mera opción sino como política básica, según se contempla en - el Plan Global de Desarrollo:

"Utilizar el petróleo como palanca de nuestro desarrollo económico y social canalizando los recursos que - de él se obtengan a las prioridades de la política de desarrollo" 5/

La entrada masiva de divisas del exterior obtenidas por - las exportaciones de petróleo fue cuantiosa y oportuna. Las - siguientes cifras y consideraciones lo corroboran:

4/ José López Portillo. Op. cit.

5/ Plan Global de Desarrollo, resumen elaborado por la SPP. México, 15 Abril, 1980. p. 15.

"En 1978, la exportación total de mercancías aumentó 31% respecto a 1977. El factor determinante de la expansión fue la venta de petróleo y sus derivados (74.4%) 6/.

Entre 1974 y 1978 la exportación de petróleo aumentó a un ritmo medio anual de 95.6% lo cual significó un notable ingreso y una participación del 30% en el total de las ventas al exterior 7/.

Tras todo esto se encontraba el rápido desarrollo de la industria petrolera mexicana, la cual a dos años de iniciada la revisión de las reservas y de los trabajos de exploración-re-finación, llevó al país, a ocupar el 6o. lugar mundial en re-servas probadas de petróleo; y para 1979 la producción diaria-de barriles llegó a ser de 1'820,000 millones, cifra que dupli-caba la producción de noviembre de 1976; del mismo modo el gas incrementó en un 56% su producción entre 1976 y 1979. 8/ Asi mismo la refinación de derivados de petróleo tuvo un considera-ble aumento, en el lapso mencionado, y para 1979 el procesa-miento de crudo y líquidos fue de 1'100,000 barriles diarios superior al de diciembre de 1976 en 42%. Lo cual colocaba a México, también, dentro de los doce más grandes refinadores mundiales. 9/

6/ Banco Nacional de Comercio Exterior, S. A. "El sector externo de México en 1978 y sus perspectivas". Editorial Vol. 29 núm. 3. México mayo 1979.

7/ Ibidem p. 370.

8/ Jorge Díaz Serrano. Informe de Petróleos Mexicanos. 1979.

9/ Ibidem.

Fue de esta forma que nuestro país cumple en 1979, con las las obligaciones más urgentes contraídas con el FMI, al inicio del régimen de José López Portillo.

Un buen monto de capitales ya estaban de nuevo dentro del país, y la confianza externa aumentaba cada vez que las cifras de producción de hidrocarburos eran anunciadas. Varios fueron los lugares en donde México encontró créditos, no solo en Estados Unidos, sino en Japón, Alemania Federal, España, -- Francia y otros más.

Por otro lado, el gobierno mexicano impulsa la recuperación económica del país, delineándose al mismo tiempo las reformas sociales que abarcaban tres aspectos fundamentales: el político, que al abrir los cauces de participación a todas las corrientes de opinión nacional, ensancharía la contienda ideológica en el país; el administrativo, basado en una reforma administrativa que buscaba adecuar las instituciones a nuestro tiempo y evitar el crecimiento no racional del aparato burocrático y la duplicidad de funciones, con ambos soportes la reforma económica pretendía lograr un crecimiento alto y sostenido, habiendo quedado plasmada en lo que se llamó: Alianza Nacional Popular y Democrática para la Producción.^{10/}

10/ Plan Global de Desarrollo, Op. cit. p. 18

El instrumento básico de todas las reformas sería el -- Plan Global de Desarrollo, cuyo diseño inicial fueron los planes sectoriales y estatales, en particular, el Plan Nacional de Desarrollo Industrial. El conjunto representa uno de los intentos más serios por llevar a cabo una planeación socioeconómica en México no obstante, las graves deficiencias que dicho Plan contempla, sobre todo la dependencia del sector externo.

Bajo todo este panorama, que nos ilustra un poco sobre el estado en que la economía nacional se encontraba, un poco amplio para el objeto central del capítulo, pero necesario para comprender como el desarrollo económico interno echado a andar por el Plan Global, permitía la continuidad de la estabilidad interna y con ello la posibilidad de reactivar con bases más sólidas la política exterior.

Fue durante la segunda etapa de consolidación de la economía, lograda aún con grandes vicisitudes a través de las divisas de petróleo, lo que sin duda indujo al gobierno mexicano a retomar a la política exterior como un elemento de gran importancia para llevar a cabo una revigorización y relegitimización del gobierno y el partido dominante, así como una diversificación de las relaciones con el exterior. En esto -- coincidimos con dos reconocidos autores, cuando escriben:

trolera, sino de apoyo a otros sectores de la economía que en la mayoría de los países en desarrollo han tenido que relegar en favor de la industrialización, meta fundamental del modelo de desarrollo elegido.

La crisis energética mundial recién ocurrida, favoreció - en considerable medida el interés de los países industrializados por el otorgamiento de créditos y tecnología a nuestro país, que de esta forma inicia una política de energéticos -- tanto en el interior como en el exterior del país.

A nivel externo se expresó en el Plan Mundial de Energía, "cuyo objetivo fundamental es asegurar la transacción ordenada, progresiva, integral y justa entre la era de los hidrocarburos y la de los nuevos energéticos." ^{13/} Y en el plano interno - la política de energéticos "constituiría el apoyo fundamental para el desarrollo de la industria, para el fomento de las exportaciones y para apoyar la descentralización de la actividad industrial." ^{14/}

Estas razones determinaron la nueva política exterior de México en el plano internacional.

^{13/} Plan Global de Desarrollo, op. cit. p. 18

^{14/} Ibidem.

Respecto a Estados Unidos la política externa mexicana a mediados del régimen de José López Portillo, con el petróleo como aval, cambia al menos formalmente, el poder de negociación de México. Poder que había ampliado permitiéndole por una parte llegar a un diálogo menos comprometido con Estados Unidos y por otro lado reafirmar los principios de política externa tan tradicionales y sustantivos para México en su difícil situación geográfica.

El mismo Presidente José López Portillo afirma lo anterior en su Tercer Informe de Gobierno, cuando dice:

"El petróleo es nuestra potencialidad de autodeterminación, porque nos hará menos dependientes del financiamiento externo y mejorará nuestras relaciones económicas internacionales. 15/

El tono de las posteriores entrevistas entre José López Portillo y James E. Carter, muestra también la distinción, con respecto a la primera, ya que la política externa de un país con algo que ofrecer, el petróleo en este caso, es muy distinta a la de un país que no tenía otra cosa que ofrecer más que buena voluntad y muchos problemas de vecinos que resolver.

15/ José López Portillo. Tercer Informe Presidencial, México 1 de Septiembre, de 1979.

En el contexto de la política de los derechos humanos de Carter, que favorecía ciertas concesiones a los países en desarrollo, las demandas de un país como México que ahora si tenía que ofrecer, fueron bien recibidas.

Para México la "buena vecinidad" con Estados Unidos o el mejoramiento de sus relaciones con aquel país, le permitieron distraer un poco sus tradicionales preocupaciones para con éste, y aprovechando el creciente desprestigio norteamericano en el istmo, volver los ojos al sur y retomar los principios de no intervención y autodeterminación en defensa de los pueblos centroamericanos.

El desprestigio norteamericano había sido propiciado por la incapacidad del gobierno de Estados Unidos, de elaborar y llevar a cabo una política menos agresiva y con más visión de los acontecimientos que estaban agudizando la crisis centroamericana, sino que por el contrario la política norteamericana estaba favoreciendo la polarización de fuerzas al interior de las formaciones sociales centroamericanas, como ya habíamos explicado en el capítulo anterior.

En este contexto para México y su política hacia latinoamérica de apoyo a los movimientos democráticos presentaba visión más completa de las causas de la crisis y de la actuación, respecto a esta, de terceros Estados. Los principios -

tradicionales de la política exterior mexicana, resultaban simplemente más aceptables y acordes; que los fallidos intentos norteamericanos de controlar el ascenso popular en centroamerica.

Cabe agregar que la política exterior mexicana hacia el área no era ni es gratuita, responde, coincidiendo con una reconocida especialista,

"... entre otras causas, a la importancia que tienen los valores revolucionarios en el discurso político de los dirigentes mexicanos, y a la necesidad de mantenerlos vigentes como elemento de legitimación de un sistema político que insiste en presentarse como emanado del movimiento revolucionario de 1910." 16/

Además de fomentar la continuidad de nuestra política hacia el área, se ha pretendido también, buscar el respeto a la soberanía de los Estados, ya que habiendo sido objeto de varias intervenciones extranjeras, un suceso de estos en América Latina lo impulsa a apoyar la no intervención en asuntos internos, al mismo tiempo que trata de equilibrar, en cierta medida, la correlación interna de fuerzas.

16/ Olga Pellicer de Brody, "La Seguridad Nacional en México: preocupaciones nuevas y naciones tradicionales", en Las relaciones México-E.U. de Carlos Tello y C. Reynolds. Lecturas No. 43 del FCE México, 1979.

Bajo estas premisas, una vez que los signos de recuperación de la economía se dieron e iniciándose también el consenso popular hacia las acciones del gobierno, se inicia un nuevo impulso a la política exterior hacia Centroamérica.

Así se empieza, de parte de los ejecutores de la política exterior, una febril actividad diplomática tanto política como económica, hacia el área centroamericana.

Ya desde el primer año de gobierno una de las tres salidas de José López Portillo al exterior la realizó a Panamá como invitado por el gobierno de aquella nación a las negociaciones con E.U. sobre el Canal de Panamá. La relevancia de hecho, se palpará más tarde cuando se nombra a José López Portillo como portavoz de los países latinoamericanos y se le pide hablar a nombre de éstos. En aquella ocasión en junio de 1978, el Presidente López Portillo es invitado por el gobierno de Panamá al Canje de Instrumentos de Ratificación de los tratados sobre el Canal de Panamá. El hecho es además de significativa importancia tanto para el pueblo panameño como para México desde el punto de vista de una mayor flexibilidad del gobierno norteamericano en sus relaciones con latinoamérica, como se vió en la parte de la administración Carter. Aún cuando por otro lado los términos del tratado

limiten todavía la soberanía de Panamá sobre la totalidad de su territorio. Esto fue, incluso reconocido por el --- propio José López Portillo en una conferencia de prensa durante su viaje a Panamá. En esta ocasión dijo a los periodistas en tono muy diplomático lo siguiente:

"Lamento, sin embargo -y esto habré de decirlo, sobre el tratado, y éste es el punto de vista del jurista, no del Presidente de la República, que se -- abstiene de opinar como tal, sobre actos soberanos de dos países: E.U. y Panamá-, que las enmiendas -- del Senado (Norteamericano) dejan viva la posibilidad consensual de la intervención de un Estado en -- las cuestiones de otro; que no se afirme la pleni-- tud de la no intervención". 17/

Esta posición, empero la salvedad expresada, denotaba una cierta objeción hacia la forma en que E.U. había acordado con Panamá, los acuerdos sobre el Canal.

Acciones, 1977-1980

Desde 1977, invitado por el presidente de México, el -- presidente de Costa Rica Lic. Daniel Oduber Quiróz, hizo --

17/ Conferencia de Prensa a bordo del avión Quetzalcóatl con los periodistas que lo acompañaron en su viaje a Panamá, 16 de junio de 1978. José López Portillo, México en el ámbito internacional, Tomo II, S.P.P. México, 1981, p.81

una visita oficial a México del 23 al 24 de febrero de ---
1977.

Del comunicado conjunto de la visita, resalta la firma de un convenio entre el Banco de Comercio Exterior y el Banco Central de Costa Rica, mediante el cual el primero - abrirá un crédito revolvente hasta por 5 millones de dólares con el objeto de facilitar la importación de bienes de capital necesarios para el desarrollo económico de Costa Rica. 18/

Del mismo modo, ambos mandatarios manifestaron su interés en promover el desarrollo de la empresa Cafés Suaves Centrales, con objeto de mediar una acción coordinada para la defensa de los precios de este producto, cuyo precio internacional había descendido gradual y drásticamente desde 1976, para México por ejemplo las ventas de café disminuyeron 94 millones de dólares. 19/

Para el 10. de enero de 1978, México recibe nuevamente al Presidente Daniel Oduber Quiróz de Costa Rica. En esta visita además de concluirse las negociaciones iniciadas en 1977, Costa Rica solicita apoyo del gobierno de Mé-

18/ Comunicado Conjunto México-Costa Rica, JLP. México en el ámbito internacional. tomo I, 1er. año de gobierno. SPP. p. 136

19/ Banco Nacional de Comercio Exterior, S.A. "Informe sobre la situación económica de México en 1978", Banco de México, S.A. Vol. 29 Num. 3, marzo de 1979. p. 330.

xico en materia petrolera y petroquímica, con objeto de --
acelerar la búsqueda del producto y, en su oportunidad, su
industrialización. 20/ México es visto con interés, y lo --
anterior queda demostrado por su asesoría en cuestión de --
energéticos.

Otro acuerdo se llevó a cabo entre NAFINSA y Corpora-
ción para el Desarrollo, S.A. de Costa Rica, que logró el
equilibrio de las corrientes económicas entre los dos ----
países. 21/ Recuérdese que cada país de América Central
ha observado un tradicional déficit en su balanza comercial
con México y los gobiernos del área siempre han estado con-
cientes de ello, y al igual que México han buscado la forma
de reducirlo. Ese y otros acuerdos más, como el efectuado
con respecto, a la transferencia a los países de Centroamé-
rica y Panamá, aseguran el 50% de las acciones de Fertiliz-
antes Centroamericanos, S.A. (FERTICA, S.A.), y con obje-
to de que los países interesados participen adecuada y --
equitativamente en la realización del proyecto.

Un año más importante todavía, en las relaciones de Mé-
xico con Centroamérica, fué 1979, sobre todo por el número

20/ Comunicado Conjunto México-Costa Rica, 11 de enero 1978, op. cit.
p. 178

21/ Ibidem.

de mandatarios centroamericanos que visitaron nuestro país y por haberse pronunciado con más vehemencia el apoyo de México a la libre determinación de Centroamérica.

El primer mandatario que nos visitó fue el General -- Carlos Humberto Romero, presidente de El Salvador, en enero de 1979.

La visita se caracterizó por su mera formalidad y --- reiteración de las tradicionales y comunes preocupaciones de México y de los países centroamericanos en general, tales como el impulso al desarme mundial, a la implantación de las 200 millas marinas dentro del dominio soberano de los Estados, el apoyo al Nuevo Orden Económico Internacional, la adhesión al principio de la soberanía plena y permanente de los Estados sobre sus recursos naturales, etc.

Lo único que valdría la pena resaltar de la visita -- del General Romero sería la suscripción de un convenio de cooperación económica ^{22/}, el cual previa la evaluación de los programas de cooperación que en el ámbito económico ha permitido fortalecer los vínculos entre ambos países en -- las esferas comercial, de coinversiones, fomento indus--- trial, producción agropecuaria, transporte, y cooperación

^{22/} José López Portillo, México en el ámbito internacional, SPP. Tomo III, Tercer Año de Gobierno. Comunicado Conjunto México-El Salvador. p. 87.

científica y técnica. 23/

Por otro lado, de menor importancia durante la visita, se suprimieron las visas ordinarias, a través de un canje de notas, entre ambos países permitiéndolo viajar mexicanos a El Salvador y salvadoreños a México sin necesidad de obtener previamente la visa consular. 24/

La segunda visita de trascendencia en 1979 para la política exterior de México hacia Centroamérica y el Caribe, fue la efectuada por el Primer Ministro de Cuba, comandante Fidel Castro Ruz. La visita de dos días, el 17 y 18 de mayo a Cozumel, Quintana Roo, reafirmó la amistad entre ambos países y por medio del comunicado conjunto se pudo apreciar que esa amistad se incrementó durante el sexenio. Sin embargo, no siendo las relaciones de México con Cuba el tema de nuestro estudio, no se puntualizará más allá de lo anteriormente escrito.

El 20 de mayo de 1979, el nuevo mandatario de Costa Rica, Rodrigo Carazo Odio, se entrevistó en Cancun, Quintana Roo, con el presidente López Portillo; continuándose de esta manera las negociaciones entre los dos países, iniciadas dos años antes, además de que se concertan otras nuevas, como el

23/ Op. cit. p.87

24/ Op. Cit. p. 87; siempre y cuando la estancia en el país extranjero no excediera de seis meses.

estudio sobre un acuerdo regional para la pesca y conservación del atún en el Pacífico oriental que reconoce los derechos de los Estados ribereños sobre el recurso que se concentre frente a sus costas.^{25/}

Para septiembre del mismo año, el General Fernando Romeo Lucas García presidente de Guatemala es él que nos visita. Las cuestiones que se trataron con este mandatario, desafortunadamente no rebazaron el marco de la formalidad, en relación con los temas que ya fueron considerados en todas las visitas de los mandatarios latinoamericanos. Mencionamos por ejemplo: el apoyo al Sistema Económico Latinoamericano (SELA), a las soluciones de los problemas regionales por medio de la OEA y de la ONU, además de otros.

Sin embargo, a la visita no se le dió mucha importancia, ya que para esos momentos, la política exterior mexicana se había abocado al apoyo de los regímenes "pro-cambio" de Centroamérica, y el gobierno de Lucas García representaba precisamente el lado opuesto de estos.

Fué después de esta entrevista que tiene lugar uno de los hechos más importantes y significativos de la política de

^{25/} Comunicado Conjunto México- Costa Rica, Op. cit. p. 183

nuestro país hacia Centromérica, esto es el rompimiento de relaciones con el régimen de Anastacio Somoza, que se produce a la hora de mayor agudización de la crisis interna de Nicaragua, ya convertida en guerra civil.

El apoyo de México precipita la inclinación del frente de los países latinoamericanos en favor de la insurgencia, y para el 28 de mayo los cinco países del Pacto Andino (Venezuela, Colombia, Perú, Ecuador y Bolivia) condenan a Somoza, cuyo gobierno estaba a punto de desaparecer, luego de la ofensiva del FSLN que en julio de ese año toma el poder definitivamente en Nicaragua.

La importancia que este hecho nos muestra es que se trata de la evidencia más clara y convincente de que la política exterior mexicana perfilaba ya una nueva línea distinta de la tradicional. Podría decirse, que el rompimiento de relaciones diplomáticas, no tiene el rasgo defensivo de la política exterior mexicana durante toda la etapa de la posguerra sino que, incluso retoma la iniciativa en la crítica de la política norteamericana en el área, que para esos momentos trataba de lograr el derrocamiento del somocismo con el fin de preservar la Guardia Nacional y el carácter oligárquico del gobierno nicaragüense.

Así al mes siguiente y con motivo de la agudización de los enfrentamientos entre clases al interior de las -- sociedades de algunos países centroamericanos, principalmente en Nicaragua, el gobierno mexicano continúa su apoyo emitiendo declaraciones en favor de la no ingerencia de -- otros Estados en los asuntos internos de los países -- centroamericanos.

"Al mismo tiempo -agrega el presidente José López Portillo- nos anima un espíritu de amistad hacia los demás pueblos hermanos de Centroamérica y un vivo deseo de que reine la paz en esa región vecina a fin de que las repúblicas centroamericanas - puedan progresar hacia un destino mejor." 26/

Es el año más importante para la política mexicana - en el área, ya que marca el apoyo definitivo a los movimientos centroamericanos de liberación nacional, concretamente a Nicaragua primer país extranjero que se visita -- ese año el presidente López Portillo.

El 24 de enero de 1980 a invitación de la Junta de - Gobierno de Reconstrucción Nacional de Nicaragua, el presidente de nuestro país realiza una visita oficial a Ni-- caragua.

26/ Comunicado conjunto México-Costa Rica. Op. cit. p. 186

Del comunicado conjunto se desprendieron los temas - de relevancia que se trataron, además de los aspectos tradicionales y que concluyeron en los siguientes acuerdos concretos:

- "1. Se creará una comisión Mexicano-Nicaraguense para estudiar la forma más efectiva para combatir la roya - del cafeto, y ambos Gobiernos invitarán a los demás países de Centro América a participar en esta campaña.

2. México continuará prestando asistencia técnica y sirviendo de intermediario entre el Gobierno de Nicaragua y la Comunidad Financiera Internacional para la renegociación de la deuda externa de este país, para lo cual ya ha sido designado un Comité de Acreedores que representa a la Banca Internacional.

3. México suministrará a Nicaragua 7,500 barriltes diarios de petróleo a partir de abril próximo. Se procederá a la celebración de un acuerdo de asistencia entre PEMEX y CONDEMINA que abarcará todos los aspectos de la industria petrolera, especialmente la formación de técnicos en exploración y perforación.

4. México donará a Nicaragua dos equipos de perforación para pozos geotérmicos y entrenará al personal para su manejo.
5. En breve plazo una misión de Astilleros Unidos de México visitará Nicaragua para determinar las condiciones para la construcción de buques camaroneros, langosteros, de carga, lanchones, barcazas y remolcadores para reconstruir la flota nicaragüense.
6. El Gobierno mexicano enviará en breve 315 toneladas de material y equipo para la reconstrucción de los sistemas telefónicos, telegráficos y de microondas de Nicaragua, así como la asistencia necesaria.
7. Se formalizó la operación de compra a México de 150 autobuses para la ciudad de Managua, la cual se realizó en virtud de un crédito preferencial.
8. Como secuela a la donación de los activos de FERTICA por parte de México a Nicaragua, se acordó abrir líneas de crédito para asegurar el suministro de materias primas a la nueva empresa nicaragüense.

9. Dentro del marco de los acuerdos vigentes sobre educación y cultura, se acordó la creación de una comisión que estudie el apoyo que México dará a la campaña de alfabetización.
10. Se acordó abrir una línea de crédito por parte de México, para la compra de medicamentos e instrumental y equipo médico. Asimismo, la Secretaría de Salubridad y Asistencia de México, en coordinación con el Instituto Mexicano del Seguro Social y el Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF), proporcionará asistencia técnica en materia de salud.
11. Se iniciará de inmediato un programa de intercambios de técnicos geólogos y metalúrgicos con objeto de desarrollar el rico potencial minero de Nicaragua.
12. Se convino la formación de un programa de cooperación técnica en materia de administración aduanal y de política tributaria, entre los Ministerios de Hacienda de ambos países.
13. Con objeto de compensar las corrientes de comercio y de crédito entre ambos países, se decidió la forma--

ción de un grupo de trabajo que analice la posibilidad de incrementar las ventas de productos nicara--- güenses a México. En particular, se estudiarán posi--- bles ventas de azúcar, carne, pieles, semillas de -- oleaginosas, maderas preciosas y oro.

14. Se decidió la formación de un fondo de coinversiones México-Nicaragua por medio del cual México podría -- aportar capital de riesgo y financiamiento complemen--- tario, así como transferir tecnología a las empresas que se establezcan en Nicaragua bajo este esquema. - Se mencionaron tres proyectos: Pulpa de madera y ce--- lulosa para la fabricación de papel periódico, en el que México es deficitario; plantas agroindustriales modernas para el procesamiento de oleaginosas en las que México es también un importador neto, y una plan--- ta textil para industrialización de algodón, en la - que México podría aportar experiencia tecnológica y de operación." 27/

En un párrafo anterior señalabamos ya la --- trascendencia de la visita del presidente mexicano a Nica--- ragua, sólo queremos agregar aquí que el apoyo mexicano a

26/ Comunicado Conjunto México-Nicaragua. José López Portillo --- México en el ámbito internacional, Tomo IV, Cuarto Año de -- Gobierno. SPP. México, 1981, p.23, 24 y25.

la revolución sandinista creaba un clima de confianza hacia México en el resto de los países centroamericanos, sobretodo en aquellos en los que hasta el momento todavía se libra un enfrentamiento armado entre los sectores políticos cáducos -- que son ayudados por Estados Unidos, tales como los de Guatemala y El Salvador, y las fuerzas revolucionarias insurgentes. Pero en la región se creaba, a mismo tiempo, un clima de renovado recelo por parte de los gobiernos oligárquico-militares, debido a la expansión de la influencia mexicana y su apoyo, -- al menos diplomático, al proceso de cambio socio-político.

El año de 1980 fué todavía fructífero en ese sentido. A continuación cerraremos el capítulo con la última visita del presidente López Portillo a Costa Rica, en julio del mencionado año, así como con un breve análisis de lo que fué la declaración franco-mexicana de apoyo al FDR y al FMLN, en la crisis salvadoreña.

Del 25 al 27 de julio de 1980, José López Portillo realizó - una visita a Costa Rica , invitado por el presidente Rodrigo Carazo Odio; durante esta ambos mandatarios sostuvieron pláticas y llegaron a varios acuerdos. Entre todo lo cual, destaca:

- 1.-"Al analizar la situación en Centroamérica, manifestaron su honda preocupación y estuvieron de acuerdo en que es necesario que la misma sea resuelta exclusivamente conforme a la voluntad de los respectivos pueblos, sin ingerencia extranjera." 28/

- 2.- Además, " Se reiteró, por ambas partes, la firme decisión de apoyar las relevantes funciones que en materia de cooperación económica y de coordinación regionales realiza el Sistema Económico Latinoamericano (SELA)." 29/

- 3.-"Expresaron su satisfacción por la participación activa de ambos países en la creación de la Empresa Multinacional - Latinoamericana Comercializadora de Fertilizantes - - - - (MULTIFERT), que habrá de coadyuvar en forma importante a llenar los requerimientos de fertilizantes a los países - latinoamericanos." 29/

28/ José López Portillo. México en el ámbito internacional. Tomo IV, cuarto año de gobierno, S.P.P., México, 1981. p. 271.

29/ Ibidem.

- 4.-"Prestaron especial atención a los logros alcanzados por la - Naviera Multinacional del Caribe (NAMUCAR), en su objetivo de integrar, a través del transporte marítimo , el área centroamericana y del Caribe."29/
- 5.- Tomaron nota con satisfacción de la reciente creación de - la Empresa Multinacional Productores de Café Asociados, S.A. (PANCAFE), a la cual México y Costa Rica le darán todo su - apoyo político y económico, a fin de que se convierta en una empresa ejemplar para la defensa de los precios de tan importante producto agrícola de numerosos países en desarrollo. Convinieron en que para asegurar la operación eficaz de - - PANCAFE, orientada a conseguir precios estables, remunerativos para el productor y equitativos para el consumidor, es- preciso fortalecer, a niveles adecuados, su capacidad financiera y establecer su esquema de retención de inventarios de café, a escala continental, en manos de países productores, así como un ordenamiento del mercado."29/
- 6.- En cuanto a energéticos,"el presidente de México dió a conocer al presidente de Costa Rica los avances en las consul - tas realizadas con el gobierno de Venezuela para la estructuración y pronta puesta en práctica de un esquema de cooperación que congruente con la preocupación mencionada (res - ponsabilidad común del petróleo por la comunidad internacio

29/ José López Portillo. Op. cit. p. 273, 274.

nal), alivie la carga de los países del área centroamericana y del Caribe importadores de petróleo. Se espera que las características de este esquema de cooperación y solidaridad regional sean dadas a conocer por los Gobiernos de México y Venezuela en el futuro inmediato".^{30/} Esto fue el primer avance de lo que más tarde sería el acuerdo de San José.

- 7.- También preocupándose por el fomento de las relaciones bilaterales "... expresaron su complacencia por los resultados alcanzados en la reciente reunión de la Comisión de Cooperación Económica Bilateral México-Costa Rica"^{31/}.
- 8.- Al mismo tiempo se culminaba "... el proceso de transferencia a Costa Rica de la propiedad de FERTICA, fortaleciendo así al sector de la industria básica en este país"^{32/}.
- 9.- El Banco Nacional de Comercio Exterior, en esta línea -- abrió un crédito por 21 millones de dólares para que -- FERTICA financie importaciones de los insumos que requiere para su operación.

^{30/} López Portillo. Op. cit. p. 275.

^{31/} Ibidem.

^{32/} Ibid. p. 276.

Un elemento importante para el financiamiento de esas operaciones, en su caso, lo constituye la línea de crédito - por 25 millones de dólares, abierta por el Banco Nacional de Comercio Exterior de México.

- 10.- El presidente López Portillo ofreció la cooperación de Petróleos Mexicanos para expeditar e impulsar en Costa Rica los trabajos de exploración en materia de hidrocarburos. El presidente Carazo aceptó complacido este ofrecimiento.
- 11.- Ambos mandatarios expresaron su complacencia por la firma, en ocasión de la visita, de un acuerdo complementario para establecer un programa de formación de recursos humanos entre el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de México y el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas de Costa Rica".^{33/}
- 12.- La firma del Convenio de Cooperación Turística entre México y Costa Rica, en el cual México colaborará en el proyecto de desarrollo integral de Papagayo en Bahía Culebra, en la elaboración del Plan Nacional de Turismo en Costa Rica, así como de su nueva legislación turística.^{34/}
- 13.- Manifestaron su beneplácito por la firma, en esta ocasión

^{33/} López Portillo. Op. cit. p. 277.

^{34/} Op. cit. p. 277.

del Convenio de Intercambio y Comunicación de Experiencias en materia de bienestar social entre el Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF), de México; el Patronato Nacional de la Infancia (PANI), y el Sistema Nacional de Atención a la Familia (SINAF), de Costa Rica"^{33/}.

Con estas acciones se cierra el año de 1980 con respecto a Centroamérica, el resto del año sólo se continuó el desarrollo de los acuerdos establecidos anteriormente, aunado a algunas declaraciones de nuestros voceros de política exterior, apoyando a las facciones democrático revolucionarios de los países centroamericanos.

No es motivo ya de nuestro estudio el reconocimiento franco mexicano al frente FMLN y FDR de El Salvador, ya que este se dá en 1981 y nuestra investigación se cierra en 1980; sin embargo la trascendencia de este hecho es definitivamente importante. Por lo que este capítulo se completará con un análisis al respecto.

El viernes 28 de agosto de 1981 los gobiernos de México y Francia enviaron al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas una declaración conjunta, en la que reconocieron en El Salvador la representatividad del FMNL y FDR.

^{35/} López Portillo. Op. cit. p. 277.

En el contenido de dicha declaración ambos gobiernos conuerdan en que "...corresponde al pueblo de El Salvador deteruminar su propio proceso de solución política global en el que sea establecido un nuevo orden interno, sean reestructuradas las fuerzas armadas y se establezcan las condiciones que aseguren el respeto a la voluntad popular, expresada a través de elecciones autenticamente libres y de otros mecanismos propios de un sistema democrático.^{36/}

En tal virtud se reconoce que "...la alianza del Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional y el Frente Democrático Revolucionario, constituyen una fuerza política representativa, que debe participar en la instauración de los mecanismos de negociación necesarios para la solución política de la crisis." ^{37/}

Dicho comunicado despertó una gran polémica a nivel internacional, ya que constituye un enfrentamiento a los intereses norteamericanos en el área y una estrategia alternativa más adecuada a la situación interna de los países centroamericanos.

^{36/} Le Figaro, 29 y 30 de agosto de 1981. Paris, Francia. p.

^{37/} Le Monde, 30 y 31 de agosto de 1981. Paris, Francia. p.

México en este sentido responde con una política que busca y cumple varios objetivos a la vez: defender su seguridad nacional al defender la paz en el área; buscar mayores relaciones económicas con el área a través de una política de cooperación y exportación mayor; relacionarse más ampliamente con la socialdemocracia para al mismo tiempo buscar un contrapeso internacional a la política intervencionista de Estados Unidos.

Por esto último, una política como la que se estaba llevando a cabo, fomentaba necesariamente reacciones por parte del gobierno norteamericano que contrarrestarían la actitud asumida por nuestro país a través de cualquier medio, incluyendo quizá la próxima selección del candidato presidencial.

Sin embargo, aunque esta política implica riesgos para México en sus relaciones con Estados Unidos*, se basa en principios que tradicionalmente han sido celosamente defendidos por la diplomacia mexicana, que no han ignorado la realidad que vive El Salvador.

(*) Muy recientemente un encabezado periodístico, expresaba la inquietud de que si realmente en Centroamérica se estuvieran jugando las relaciones México-norteamericanas. Excelsior, 8 de agosto de 1983. México, p. 1 y 8.

Período 1976-1982.

COSTA RICA

- 1.- Empaques y Celulosa, S.A. (Filial de Celulosa y derivados CYDSA).
- 2.- Conducen, S.A. (Filial de Condumex).
- 3.- Masa, S.A.
- 4.- Molinos de Trigo de Costa Rica, S.A.
- 5.- Fertilizantes de Centroamérica S.A. (Fertica), filial de Guanos y fertilizantes de México. En 1980 pasó a manos -- costarricenses el 100% de la empresa.^{48/}

NICARAGUA

- 1.- Productora Forestal del noreste de Nicaragua, S.A. (51% pertenece a Nicaragua y 49% a México). Empresa pública.^{49/}

^{48/} Bancomext, "Comunicado conjunto México-Costa Rica", comercio exterior, vol. XXVII, febrero 1977. México, 1977, p. 164.

^{49/} BANCOMEXT, "Visita de Daniel Ortega a México", comercio exterior, -- vol. XXXI, México, 1981. p. 25.

PANAMA

Planta deslindadora de Panamá, (51% de acciones las tiene Panamá y 49% México, es una empresa de carácter público).^{50/}

Son todas estas las empresas de las cuales fué posible encontrar información. No obstante, podemos darnos cuenta de la magnitud que la presencia mexicana ha alcanzado en el área centroamericana, en materia de inversiones.

Empresas Multinacionales

Existen varias empresas multinacionales, en las que México participa, y de las cuales se han mencionado ya algunas en diversos capítulos de esta tesis; sin embargo las enumeraremos nuevamente en este apartado, con el fin de completar lo referente a inversiones México-Centroamérica.

- a).- Empresa Naviera Multinacional del Caribe, (NAMUCAR). Sus integrantes son Costa Rica, Nicaragua, Cuba, Venezuela, Jamaica y México. El contrato que la formó fué firmado el 10. de diciembre de 1975.

^{50/} Bancomext, "Acuerdos comerciales con Panamá", comercio exterior, vol. XXVIII, México, enero 1981. p.25.

- b).- Cafés Suaves Centrales, S.A. Esta empresa la integran:-
Costa Rica, El Salvador, Venezuela y México. Quedó finalmente
constituida en 1975.
- c).- Unión de países exportadores de Banano, (UPEB), se cons-
tituyó el 16 de septiembre de 1974. Los miembros son: --
Costa Rica, Guatemala, Panamá, Honduras, México es solo
observador, pero está viendo la posibilidad de ingresar.
- d).- Fondo Centroamericano para la prevención y el control de
plagas y enfermedades del Café.
- e).- Multifert, Fertilizantes centroamericanos. 51/

2.3 Importancia del MCCA para México, en la actualidad.

Además de los dos primeros puntos tratados en el -
apartado sobre aspectos económicos de la actual política exte-
rior de México en Centroamérica, y en los cuales hemos aludido
al intercambio comercial y a las inversiones, finalizaremos el
análisis en este inciso con una somera revisión de lo que repre-
senta en su conjunto el MCCA para México. El nuevo tratado de -
cooperación económica, aunque solo esté inscrito a nivel de pro-
yecto debe ser estudiado detenidamente por el gobierno mexicano
para conocer las posibilidades de ampliación y/o concreción de

las relaciones económicas de México y los países centroamericanos. No obstante que este estudio saldría de los límites de la presente tesis, haremos algunos comentarios sobre el llamado "Tratado Marco".

El nuevo tratado expone el replanteamiento del anterior y los instrumentos jurídicos del Programa de Integración Regional; ya que las condiciones políticas, económicas y sociales -- que permitieron su surgimiento han variado senciblemente y esto ha obligado a los Estados miembros a buscar nuevas bases para lograr una integración económica más acorde a la situación actual de los países centroamericanos.

La consecución y logro de estos fines se vislumbrarán a mediano y largo plazo, ya que esas variantes condiciones, de las que hablábamos, no han podido madurar en un sentido positivo a fin de avanzar en el desarrollo interno de cada uno de los países de la región, por ello no es posible todavía para terceros países --como México-- determinar las líneas de política económica ad hoc, apropiadas a la nueva integración económica que procuren mejorar las relaciones entre la región centroamericana y nuestro país.

Sin embargo, algo podemos adelantar. Si nos referimos, por ejemplo, al título VI del Tratado Marco que contiene el ca--

pítulo referente a la Política Económica Externa, podemos hacer algunas consideraciones.

En el Artículo 237 por ejemplo, se establecen los objetivos de política económica externa de los Estados de la comunidad centroamericana, lo cuales se comprometen mediante el cumplimiento de este artículo a:

"...adoptar, en forma gradual y progresiva, una política económica externa común..." ^{52/}

En este marco México deberá adoptar también una política común a todos los países de la región, evitándo en lo posible las negociaciones comerciales en términos bilaterales, con lo cual también, si hubiera beneficios para nosotros se obtendrían de las cinco repúblicas, al mismo tiempo que la canalización de nuestras exportaciones llegaría a todos los países.

Por otro lado, y dentro del mismo artículo (237) la comunidad centroamericana se establece como otro de los objetivos específicos:

"b) Fortalecer la posición de comercio exterior de los países a través de acciones encaminadas a: i) establecer o incrementar sus relaciones comerciales con los demás países del mundo ii) expandir y diversificar las

^{52/} Wionczek S., Miguel y Mayorga Q., Roman, Intentos de integración en el marco de la crisis latinoamericana. El Colegio de México, México 1981, p. 208

exportación y lograr condiciones de acceso para la producción exportable centroamericana en los mercados de terceros países; iii) Adecuar las importaciones a sus necesidades de desarrollo económico y social; y iv) Mejorar los términos de intercambio de la región con el resto del mundo y las condiciones de transportes, seguros y otros servicios vinculados al comercio;..." ^{53/}.

Con base en el inciso i), podría un tercer país como México llevar a cabo las acciones que busquen un paralelo en lo enunciado es decir, que ya se propicia la ampliación del intercambio comercial, las políticas comerciales externas de México pueden quedar inscritas dentro de esa iniciativa, sin prestarse a otro tipo de interpretaciones sobre la incursión mexicana en los mercados centroamericanos.

Lo mismo puede decirse respecto del inciso ii), ya que propone la expansión y diversificación de las exportaciones centroamericanas además de lograr el acceso a mercados de terceros países. Recuérdese que México inició dos décadas atrás un acercamiento con el Istmo Centroamericano, lo cual le favorece y aumenta las posibilidades de participación como tercer país en el comercio que se opere dentro del marco de la nueva integración. La cercanía, los lazos de historia y cul--

^{53/} Miguel Wionczek, Román Mayorga Q. Op. Cit, p. 208-209

turales y la posición política de México hacia las fuerzas democráticas de los países istmeños, así como su libre autodeterminación; son factores que sin duda no deben dejarse de tomar en cuenta en toda política económica que se continúe y/o emprenda para con dicha región.

Asimismo, el contenido del inciso iv) favorece al comercio exterior mexicano, ya que la cercanía y la existencia de instancias como la NAMUCAR, ^{54/}, facilitan la transportación de los bienes y servicios intercambiados.

Estos son los apartados más importantes del capítulo de política económica externa del "Tratado Marco", y aquellos que pudieran llegar a tener una incidencia directa en otros países, sin embargo se debe recalcar que sólo se trata de la primera etapa de la mencionada política, la cual, con una duración prevista de cinco años, tenderá a la formación de un frente común centroamericano ante el exterior.

Los demás de los artículos del mismo capítulo tratan más bien de las cuestiones operativas del comercio exterior, y son irrelevantes -creemos- para nuestro análisis.

54/ Naviera Multinacional del Caribe.

2. Aspectos Económicos.

Siendo de gran reelevancia las relaciones económicas en el contexto de toda política exterior que se plantee, como meta una mayor actividad en el ámbito externo, se hará a continuación un balance general de las relaciones económicas que México llevó a cabo, en la pasada década (1970-1980), para -- con los países centroamericanos, completando así el análisis del primer capítulo de antecedentes, hasta 1980.

Los tres rubros a tratar en cuanto a los aspectos económicos, serán: el intercambio comercial entre nuestro país y - los países del área; las inversiones mexicanas en éstos, y la importancia del Mercado Común Centroamericano para México, - en la actualidad.

2.1 Intercambio Comercial.

Decíamos ya en el primer capítulo que, habiéndose iniciado durante el gobierno de López Matéos, una apertura económica al exterior, particularmente con la región centroamericana; - no se había experimentado un incremento sustancial en las relaciones comerciales (ver cuadro 1). Sin embargo, para el primer

lustro de la década de los setentas, el comercio entre ambas zonas crece notablemente, aunque solo en términos relativos.

Para 1970, el monto total de las exportaciones mexicanas hacia Centroamérica fue de 21 203 dólares, lo cual representó solo un 1.6% de las exportaciones totales de nuestro país, no obstante respecto a 1960 se tuvo un incremento comercial con el área del 34%, según anotamos en el cuadro 10. ^{38/}

Un proceso similar se nota en la década siguiente. De acuerdo al cuadro No. 9 se puede constatar que en el rubro de las exportaciones mexicanas, si bien hay un aumento a mediados de la década, al finalizar ésta, el peso de las ventas a la región centroamericana, baja en términos relativos a solamente el 1.5% del total exportado.

No obstante, en cifras absolutas sí se observan aumentos substanciales, sobretudo a mediados de la década 1970-1980 en donde, se tiene también una mayor participación en el comercio exterior de México en relación a años anteriores.

^{38/} Boletín Mensual de Indicadores de Comercio Exterior, 1950-1980. Instituto Mexicano de Comercio Exterior, México 1981. p. 33 y 58.

En este sentido para 1975, se alcanza ya un porcentaje del 2.7% que en comparación con el 1.6% de 1970 casi duplica su participación en el total exportado de nuestro país, el cual en cifras, significó pasar de 21, 203 dólares a 81, 480 , casi cuatro veces más el monto de 1970.

En el mismo año (1970) fue notoria la participación de Costa Rica respecto a los otros países del Istmo, en la recepción de las exportaciones mexicanas, y fué Nicaragua la que menos participó de nuestro comercio externo.

Es también Costa Rica el país con el que se mantiene un constante aumento en nuestras exportaciones, durante el segundo lustro del decenio, pasando de 26,559 dólares en 1975 a 37,285 en 1978, y alcanzando para 1980 la cifra de 95,581 dólares, lo que compone un poco más del 40% del total exportado a Centroamérica. Porcentajes menores pero en el mismo sentido se tienen respecto a Guatemala. Con este país las ventas mexicanas en 1975 ascendieron a 24,468 dólares mientras que a principios de la década sólo alcanzaban escasamente los 9,000 dólares.

A través de la década mantuvieron un constante aumento, y

para 1980 el monto exportado a Guatemala ascendía a los 59,201 dólares, poco más del 20% del total exportado a Centroamérica. (Ver cuadro 10).

Otro curso siguieron las compras de Nicaragua a ---- México, ya que después de haber sido el menor comprador - centroamericano en 1975 es para 1980 el tercero en importancia, después de Costa Rica y Guatemala, (ver cuadro).

Este incremento es, sin duda, producto de las nego--
ciaciones efectuadas, desde la victoria de la revolución -
sandinista, entre el gobierno de México y el de Nicaragua.^{39/}

Respecto a El Salvador nuestras exportaciones su---
frieron en el último año del decenio una sensible baja.
De 25,340 dólares a 11,610 en 1980. Puede deducirse que
la crisis interna igual que en el caso de Nicaragua en -
1979, ha influido muy severamente en el flujo del inter-
cambio comercial con nuestro país. (Ver cuadro 10).

Las exportaciones mexicanas hacia Honduras no han -
experimentado un gran aumento en la última década, a ---
excepción de 1978, solo han tenido un incremento de ----
10,724 dólares en toda la década.

^{39/} Ver lo relativo a la visita de José López Portillo a Nicaragua con motivo del primer aniversario de la revolución sandinista, p.91-95 de esta Tesis.

En suma el monto de las exportaciones mexicanas hacia el Istmo Centroamericano (Cuadro No. 9) ascendió en la década de los 70 más de 10 veces su monto, con una variación media anual del 22.9% pero -como ya decíamos- el incremento si bien es substancial sólo corresponde al --- 1.5% del total de nuestras exportaciones.

Respecto a las importaciones que México ha obtenido del MCCA, tenemos que en la década de los 70 su comportamiento ha sido sensiblemente menor al de nuestras exportaciones hacia la misma área.

De 1970 a 1980 aumentaron de 282,332,047 dólares, - con una variación media anual de 14.6%, (ver cuadro 11).

El comportamiento por países fue el siguiente:

México recibió en 1970 de Nicaragua el monto mayor - de importaciones (1'339 mil dólares) y de Honduras el menor de ellos (30 mil dólares). El resto de países mantienen un flujo de importaciones a nuestro país, bajo y muy aleatorio. Costa Rica, por ejemplo, varía sus exportaciones desde 327 mil dólares (1970) a 854 mil en 1980, pasando por 6'878 mil dólares en 1976 y 561 mil en 1977 --- (Ver Cuadro No. 11)

Nuestras compras a Guatemala, sin embargo conservan un ritmo ascendente a través de la década estudiada, van de poco más de un millón de dólares en 1970, a 25 millones 876 mil dólares en 1980, cifra que lo convierte en nuestro principal proveedor centroamericano.

La guerra contra el somocismo determinó un descenso de la producción doméstica. Esta fué seguramente la causa de la baja considerable en las exportaciones de Nicaragua hacia nuestro país -igual que en el caso de las nuestras hacia el mismo-, de un millón 339 mil dólares en 1970 a sólo 186 millones en 1980.

El Salvador y Honduras no mantienen un ritmo constante en sus ventas hacia México, durante la década estudiada, pero en general se observa un ligero aumento al final de la misma.

De todo lo anterior se desprende que el aumento total de importaciones provenientes de Centroamérica se debe en gran parte a la participación de Guatemala, que cubre más del 80%.

En suma podemos decir que, al igual que la década de los 60's, de 1970 a 1980 México mantiene un saldo favorable en su balanza comercial con los países centroamericanos.

CUADRO No. 4 *

EXPORTACIONES E IMPORTACIONES ENTRE MEXICO Y EL MCCA

1970 - 1980

(Miles de dólares)

	1970	1980
Exportaciones	21,203	228,665
Importaciones	2,823	32,047
Saldo	18,380	196,618

Resulta muy importante para México y para los países centroamericanos el tradicional saldo favorable a nuestro país, ya que eso los convierte en un buen socio comercial y un ventajoso vecino vendedor, respectivamente. Por --- ello se ha tratado en todas las reuniones, entre mandata- rios del área y nuestros presidentes, de buscar mecanis- mos que mejoren la relación comercial entre ambas partes, que conlleve un más equitativo intercambio al ya analiza- do , y que corresponde a las dos últimas décadas.

* FUENTE: Boletín Mensual de Indicadores de Comercio Exterior, 1950-1980 Instituto Mexicano de Comercio Exterior, México 1981, p. 33 y 58.

Para nuestro país tener al otro lado de la frontera un buen -- socio comercial, debería haber favorecido las relaciones de intercambio. No obstante, el análisis de la última década, nos -- está demostrando que el coemrcio sigue siendo muy insustancial, dentro de las intenciones de diversificación de nuestras exportaciones, planteadas por tres administraciones diferentes.

Sin embargo, el camino no es sencillo. Diversificar relaciones para un país de las características del nuestro, debe -- determinar una actuación cautelosa pero firme.

Y es posible que ello haya movido al gobierno mexicano a firmar en marzo de 1980 junto con Venezuela un acuerdo de cooperación energética, que beneficia a los países centroamericanos y del Caribe, expresando por este medio su ayuda al desarrollo económico y a más largo plazo al logro de un comercio-México- centroamericano más equilibrado.

IV. CONCLUSIONES

El intento por hacer de nuestra política exterior, tradicionalmente defensiva, un instrumento importante para el desarrollo nacional no ha resultado para el gobierno mexicano un proyecto fácil de llevar a cabo. El primer intento serio en este sentido lo constituyó la política exterior del presidente Luis Echeverría. Sin embargo, al final del régimen -- como pudimos observar -- se había retrocedido en los objetivos -- primariamente planteados. No solo no ayudó al desarrollo interno, sino que contribuyó en gran medida a la profundización de la crisis económica interna y a la agudización de la dependencia con Estados Unidos.

Cuando se empiezan a extraer enormes cantidades de petróleo del subsuelo mexicano, el gobierno de José López Portillo inició un nuevo proyecto de política exterior cuyas bases económicas radicarían en la entrada de divisas, vía exportaciones de petróleo y gas. Así, a dos años de iniciado el régimen, se comienza una labor diplomático-política muy activa en distintas regiones del mundo y en diversos foros internacionales, siendo especialmente relevante la actividad hacia la región centroamericana, como ya dejamos asentado en el último capítulo.

El constante apoyo a las revoluciones cubana y sandinista, las de --

claraciones en contra de los regímenes dictatoriales del istmo, la firma del acuerdo de San José, son entre otros, quizá los hechos más sobresalientes que corroboran ese nuevo intento por diversificar nuestras relaciones con el exterior por un lado, y por el otro de allegarles y allegarnos beneficios más acordes con los intereses nacionales, tanto de México, como de esos países. No se trata ya solamente de posiciones de altruismo tercermundista, ni de contravenir expresamente a Estados Unidos en sus deseos por controlar la región; se trata de acercarnos más a los países vecinos, mediante acciones que al mismo tiempo que ayuden al desarrollo político-económico integral de éstos, contribuyan a que México refuerce su imagen de país respetuoso de la libre autodeterminación, pluralismo político, etc. es decir, de actuar en forma consecuente con sus principios de política exterior.

La crisis centroamericana coincide en el tiempo con las intenciones mexicanas hacia la región. El carácter no imperialista de nuestro país favorece el acercamiento, y para las -- facciones democráticas que luchan por la liberación centroamericana, el apoyo mexicano ha resultado un paso importante para su reconocimiento internacional, como lo muestra el caso de la revolución nicaragüense. Sin embargo, el carácter poco previsible de los acontecimientos en otros países centroamericanos -- como Guatemala o El Salvador, ha obligado al gobierno mexicano a actuar con sutileza en sus declaraciones al respecto.

EXPORTACIONES DE MEXICO A LOS PAISES DE CENTROAMERICA

CUADRO 10
(miles de dólares)

PAIS	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979 ^{1/}	1980 ^{1/}
Costa Rica	<u>2/</u> 5,043	5,371	8,922	10,341	14,643	26,559	21,245	24,584	37,285	35,501	95,581
El Salvador	<u>3/</u> 3,184	4,014	5,782			14,045	9,996	16,044	24,710	25,340	11,610
Guatemala	<u>4/</u> 8,807	7,958	13,025	16,387		24,468	27,552	43,392	49,988	52,843	59,201
Honduras	<u>3/</u> 1,730	2,448	3,315			8,263	6,443	13,787	21,125	19,101	18,987
Nicaragua	<u>3/</u> 2,439	3,212	4,273		12,778	8,145	9,129	13,769	9,868	3,939	43,286
TOTAL	21,203					81,480	74,365	111,576	142,976	136,724	228,665
% del Total exportado	1.6					2.7	2.0	2.4	2.4	1.6	1.5

1/ (Cifras preliminares)

2/ COSTA RICA: 1971-72 Comercio Exterior. Tomados Dirección General S.I.C.

3/ EL SALVADOR, HONDURAS, NICARAGUA: 1971-72 México y su relación con el Mercado Común Centroamericano. p. 184

4/ GUATEMALA: 1971-72-73 Comercio Exterior. Pa. 869 y 872 Volumen No. 8, agosto 1974.

FUENTE: IMCE, Subdirección General de Planeación, Investigación y Desarrollo. Boletín Mensual de Indicadores de Comercio Exterior 1950-1980 p. 32 (1970-1975-1976-1977-1978-1979-1980).

FUENTE: % = Boletín Mensual. Indicadores económicos 1950-80 p. 58 y 59 anuario estadístico de comercio exterior S.P.P. e Historias del Banco de México.

IMPORTACIONES DE MEXICO DE LOS PAISES CENTROAMERICANOS

CUADRO 11
(miles de dólares)

PAIS	1970	1971	1972	1973	1974 ^{1/}	1975	1976	1977	1978	1979	1980
Costa Rica	327	1,297	2,000		2,631	7,519	6,878	1,190	561	685	854
El Salvador	126	153	672	724	202	1,493	4,305	2,588	104	581	1,260
Guatemala	1,001	1,230	1,554	2,598	4,320	5,312	4,682	5,355	6,511	9,969	25,876
Honduras	30	38	226		192	1,730	2,251	366	41	807	3,871
Nicaragua	1,339	14	242		1,199	136	4,754	7,547	1,450	975	186
TOTAL	2,283	2,732	4,694		8,544	16,190	22,870	17,046	8,667	13,017	32,047

^{1/} 5° columna: anuario estadístico de Comercio Exterior de México con los países ALALC. 1975. SPP. Pag. XXIX.

FUENTE: Olga Pellicer, México-Centroamérica. Tomado de IMCE: Subdirección General de Planeación, Investigación y -
Desarrollo. Boletín Mensual de Indicadores de Comercio Exterior. 1950-1980 pag. 58 (1970-1975-1976-1977-
1978-1979-1980).

FUENTE: Boletín Mensual de Indicadores Económicos. op. cit. pag. 58 y 59. (1971-1972-1973).

ACUERDO DE SAN JOSE.-

Merece un especial apartado, dentro de las acciones de política exterior mexicana hacia el área Centroamericana y el Caribe el acuerdo de San José; suscrito con el gobierno venezolano, ya que constituye un hecho de gran importancia para los intereses nacionales de nuestro país, como para los de los de sus vecinos del sur inmediato, dándose con ello los primeros pasos de una relación, que como se dijo al principio de este trabajo, debiera ser mutuamente benéfica.

PROGRAMA DE COOPERACION ENERGETICA.-

"El 3 de agosto de 1980, en San José de Costa Rica y ante la presencia del presidente de ese país, Rodrigo Carazo, los Presidentes de Venezuela y México, Luis Herrera Campins y José López Portillo, firmaron la Declaración Conjunta que contiene un Programa de Cooperación Energética a favor de los países centroamericanos y del Caribe. De los abastecimientos que llegarán a ser de 160,000 barriles diarios de petróleo compartidos en partes iguales- destinados a nueve países de esa región, el 30% será susceptible de pagarse a mediano o largo plazos a tasas de interés muy bajas." ^{40/}

^{40/} "Programa de Cooperación Energética" en Mercado de Valores, Semanario de Nacional Financiera, S. A. Año XL, núm. 32, México, agosto 11, 1980.

Los países beneficiados con el Programa de Cooperación han sido: Barbados, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Jamaica, Nicaragua, Panamá y República Dominicana. Y desde un principio se fijó duración de un año a partir de la fecha (3 de agosto de 1980), siendo renovable anualmente, previo acuerdo de partes. 41/

El acuerdo de San José, como programa energético, se inscribe en la tesis mexicana del petróleo como responsabilidad común de la humanidad, en la política de cooperación con los países en desarrollo y la solidaridad con los países de América Latina. Es, finalmente una muestra de responsabilidad latinoamericana -- que México y Venezuela, como países exportadores de petróleo, -- han asumido frente a los problemas económico-energéticos de la región.

El Acuerdo es importante para México, no sólo porque es el primer programa de cooperación que dos países de América Latina firman sin la intervención de Estados Unidos, sino que también -- supone un acercamiento a los países centroamericanos y del Caribe, lo cual nos demuestra lo dicho en líneas anteriores sobre la nueva etapa de la política mexicana hacia el área.

Es importante también porque, se trata de un programa de ayuda a países que en su mayoría son monoexportadores o que tie-

41/ El texto íntegro del Programa de Cooperación Energética se anexa al final.

No obstante, una visión más amplia del actual sistema global nos permite observar que , toda política exterior debe sustentarse en bases económicas y políticas internas más sólidas y menos comprometidas.

Cabe agregar además , que el alcance no inmediato de estas premisas , no elimina la posibilidad de llevar a cabo una política exterior progresista; ya que, se pueden ajustar -como en este caso- tanto los intereses populares de Centroamérica como al proyecto de desarrollo interno de México, tal y como lo pudimos comprobar a lo largo del presente trabajo. Ello -sería factible, actuando cautelosa pero dinámicamente, si se adecúan los recursos económicos y políticos de que se disponga pero sin distraer los que requiere nuestro propio desarrollo.

Después de todo, apoyar la salida negociada en la crisis centroamericana no conlleva mayores riesgos, y puede al mismo tiempo incrementar la presencia de México en el área, -reforzar su relativa autonomía externa, y contribuir a la paz en la región con beneficios directos para la protección del sureste mexicano.

Por el lado económico y respecto al papel del petróleo en la política exterior de México, si se desea obtener beneficios deberá, quedar inscrito en un programa racional de ---

explotación y comercialización, que logre asimilar la entrada masiva de divisas, sin causar graves perjuicios y distorsiones económicas y sociales al país. Muchos son los ejemplos de países que habiendo comenzado a explotar importantes volúmenes de petróleo han visto mermado su desarrollo interno al grado de eliminar el progreso real de sus economías, particularmente de la subdesarrolladas. Un estudioso del tema nos dice que de acuerdo a la experiencia de países como Venezuela, Nigeria, Indonesia y otros, los efectos negativos de la petrolización pueden resumirse en los siguientes fenómenos:

- "1) "Aumento incesante de la inversión requerida por el complejo petrolero".
- 2) Inflación galopante, más aguda que en el mundo industrializado o el resto del tercer mundo.
- 3) Escasos efectos positivos en fenómenos como el desempleo.
- 4) Descapitalización aguda de todo sector no petrolero, especialmente el agrícola, lo cual conduce en muy poco tiempo a una pronunciada dependencia económica"^{1/}

^{1/} "Los Imponderables de la Petrolización" en Contextos año 3, No. 16, 22-28 de abril de 1982. SPP, México, 1982. p. 38

nen una economía sumamente precaria y agobiada por el monto de la factura petrolera. Y otros de los países dependen de un modelo agro-exportador integrado en el mercado mundial y financiero con todas sus consecuencias. La actitud adoptada por México y Venezuela abre perspectivas concretas a los problemas derivados de ese mismo modelo agro-exportador, que no se han podido orientar realmente hacia el desarrollo, en gran medida, por la carencia de energéticos. El hecho de poder pagar a plazos un 30% de sus compras de petróleo les ha permitido canalizar hacia otros sectores los recursos que se tenían que dedicar antes a la compra de petróleo, aún cuando esto no nos haya sido posible comprobarlo, era al menos el planteamiento original.

El acuerdo consiste en ventas de 160,000 barriles diarios al 4% de interés con crédito a 5 años. El acuerdo establece que el abastecimiento de petróleo será financiado por partes iguales, México, al financiar la compra del 30% de la producción petrolera que requiere Centroamérica, Jamaica y Santo Domingo, deberá otorgar facilidades a los países de esa región en el pago de 7,000 millones de pesos y la otra parte será financiada a plazos por Venezuela.

El plan de suministro comenzó a aplicarse con 7,500 barriles diarios a Costa Rica e igual cantidad a Nicaragua, así como 10,000 barriles diarios con destino a Jamaica, Otros 50,000 barriles diarios serán entregados a Barbados, El Salvador, Hondu--

ras, Guatemala, Panamá y República Dominicana.

La demanda del mercado centroamericano asciende a cerca de 200,000 barriles diarios que se proveen principalmente de la producción venezolana o bien del mercado internacional, en condiciones desfavorables y agudizadas por la especulación y escasez de los hidrocarburos. Con el convenio firmado por Venezuela y México los países del Caribe y Centroamérica pueden llegar a desprenderse del mercado negro y de la especulación teniendo un suministro garantizado de petróleo. Además, la facilidad financiera -- que brinda el Acuerdo de San José daría lugar a la intensificación de la exploración petrolera.

Paralelamente la firma del convenio de suministro petrolero por parte de México, se inscribe en el marco de los conflictos políticos en la región de Centroamérica, y la posición de -- nuestro país ha sido la de lograr un acuerdo sin intervenciones -- extranjeras en las contiendas salvadoreña, guatemalteca y nicara-- güense, bajo el principio de No Intervención en los asuntos in-- ternos, uno de los pilares de nuestra política exterior. En si -- mismo el acuerdo está desprovisto de todo contenido de parciali-- dad beligerante, sin embargo ello no muestra la adopción de una -- actitud pasiva frente a los acontecimientos que suceden en la re-- gión latinoamericana. Y por el contrario afirman otro de los -- principios por los que pugna México en los foros internacionales,

el del derecho a la autodeterminación e independencia de los pueblos; siendo este uno de los fundamentos sobre los que se hizo - el pronunciamiento de solidaridad petrolera con Centroamérica. - México y Venezuela, se puede afirmar con base en el texto del -- acuerdo, no tuvieron intenciones de emplear el petróleo como arma de presión, sino como instrumento para ayudar al desarrollo - independiente de los pueblos.

En este mismo orden de ideas, el programa de abastecimiento petrolero al no tener intenciones políticas, no debe interpretarse como un apoyo ni tácito ni explícito a ningún gobierno o tendencia política en la región, ya que no se otorgaron precios preferenciales sino financiamiento para programas de desarrollo de beneficio colectivo que por ser de largo plazo superarán esta etapa crítica en la vida de los pueblos centroamericanos. En este mismo sentido cabe resaltar que no hubo preferencia por determinados países de la región, sino que tanto Nicaragua y su nuevo gobierno de reconstrucción como Costa Rica y su tradicional democracia, además de los otros de distinto o similar régimen político fueron beneficiados por el Acuerdo.

No es muy difícil predecir que de no racionalizar sus exportaciones, a México le sucederá todo lo anterior, y que de hecho son efectos a los cuales ya se está enfrentando nuestro país en la actualidad, pero con dificultades todavía más imponderables dada la dependencia con Estados Unidos, que en este contexto se agudizaría aún más.

Todos estos riesgos, sin embargo, fueron asumidos en su momento por el gobierno mexicano, y junto con una acelerada explotación y grandes volúmenes de exportación de petróleo, se dió impulso a la diversificación de las relaciones internacionales de México.

¿Cuáles fueron los móviles de nuestro gobierno para llevar a cabo esto, aún con todos los previsibles riesgos?

La respuesta a esto no es sencilla, sin embargo, a lo largo de la investigación pudimos constatar, que dichos móviles fueron:

- 1) Reiterar el propósito de sacar la política exterior mexicana de su aislamiento y su carácter defensivo y activarla diversificando sus relaciones con el exterior dada la nueva posición de México en el hemisferio, lo cual, a su vez reintegraría el prestigio diplomático que años atrás le había otorgado una mayor independencia relativa comparada con el-

resto de los países latinoamericanos.

- 2) Tratar con esto de hacer menos excesiva la bilateralidad de nuestras relaciones exteriores.
- 3) Utilizar el nuevo instrumento de negociación que el petróleo constituía, para con aquellos países carentes de éste; y, específicamente frente a Estados Unidos emplearlo, en un momento dado, para el manejo de la dependencia.
- 4) El mayor impulso de diversificación de las relaciones exteriores y su dirección hacia América Central, tuvo como fin un acercamiento económico y político, que iniciado sexenios atrás, lograra la aceptación -- lo cual al mismo tiempo protegería nuestros intereses nacionales, sobre todo en la frontera sur del territorio mexicano.
- 5) También respecto a América Central, otra de las razones que creemos motivaron al gobierno mexicano a apoyar la salida negociada de la crisis, fue que el creciente desprestigio norteamericano en el área, -- generaba una coyuntura propicia para que la voz de México fuese oída y sus alternativas de solución -- fuesen consideradas como más adecuadas que las nor-

teamericanas, cuya noción de seguridad nacional solo observa como meta evitar la expansión cubano-soviética, y coloca a la crisis centroamericana en el conflicto este-oeste.

Nuestro país ha situado de manera distinta el proceso de cambio en Centroamérica, otorgando mayor importancia a la negociación política en donde participen todas las partes involucradas, pero sin llegar a tomar medidas más extremas, como sería el apoyo militar, porque obviamente México no está en la posibilidad económica, ni existe vocación para hacerlo.

Teniendo en cuenta lo anterior podemos concluir con base en nuestra hipótesis inicial, que si bien la política exterior del presidente Echeverría no contaba con las bases políticas y económicas necesarias para los alcances pretendidos, en los primeros años de la administración de José López Portillo, aunque no se llegaron a alcanzar plenamente todos los objetivos, se le dió un nuevo impulso a la política exterior, aprovechando la coyuntura internacional y el potencial petrolero. Gracias a ello obtuvieron beneficios los países centroamericanos a cuya crisis México ha dado una alternativa de solución mucho más acorde con la realidad de las causas y factores que la han provocado; todo ello también lo pudimos comprobar a lo largo de esta investigación.

A pesar de ello, como también pudimos constatar en esta investigación, las relaciones económicas con los vecinos del sur inmediato, no han sido todo lo fructíferas que debieran ser, ni en sexenios anteriores ni en lo que va de la actual administración.

Esto quiere decir, que ni por el lado del comercio, ni por el de las inversiones, se ha visto el mismo impulso que en el aspecto político-diplomático. El nivel de las relaciones económicas, en terminos concluyentes, sigue siendo el mismo que décadas atrás. Consideramos que es necesario avanzar más substancialmente en este sentido.

Bajo este contexto solo falta agregar que, de no llevarse a cabo una actuación muy cautelosa para con los países centroamericanos, a fin de evitar el recelo de pueblos y gobiernos de la región, sólo obtendremos su rechazo expreso.

Todos éstos aspectos y principalmente no dejando de tomar en cuenta las experiencias de otros países petroleros subdesarrollados, deben ser las pautas que México tiene que considerar para llevar a cabo la tan anhelada política exterior activa e independiente, en los términos que le fija su desarrollo interno y el carácter no imperialista de sus relaciones con el exterior.

BIBLIOGRAFIA GENERAL

1. Centroamérica en crisis. Centro de Estudios Internacionales, El Colegio de México. México, 1981.
2. Continuidad y Cambio en la política exterior de México: 1977. Centro de Estudios Internacionales, El Colegio de México. México, 1977.
3. Gilly, Adolfo. La nueva Nicaragua, Edit. Nueva Imagen, México, 1980.
4. Green, Rosario. El endeudamiento público externo de México; 1940-1973. El Colegio de México, México, 1977.
5. Jaguaribe, Helio; Ferrer, Aldo, et al. La dependencia política-económica de América Latina. Siglo XXI, México, 1970.
6. Labastida, Jaime; Rosenthal, Gert, et al. Centroamérica: crisis y política internacional. Siglo XXI. Centro de Investigación y Docencia Económica (CIDE) y Centro de Capacitación para el Desarrollo (CECADE- SPP). México, 1982.

7. López Portillo, José. México en el ámbito internacional. (Tomos I, II, III, IV); SPP, México, 1981.
8. Mayorga Quiróz, Román y Wionczek S. Miguel. Intentos de Integración en el marco de la crisis latinoamericana.- El Colegio de México, México, 1981.
9. Medina Luna, Ramón. México y América Latina: la nueva política exterior de México, El Colegio de México. México. 1974.
10. Molina Warner, Isabel. La política de acercamiento de México a Centroamérica. Tesis profesional, Centro de -- Estudios Internacionales, el Colegio de México. México- 1972.
11. Monteforte Toledo, Mario. Centroamérica: Subdesarrollo y ependencia (2 tomos) México, UNAM. Instituto de Investigaciones Sociales, México, 1972.
12. Ojeda, Mario. Alcances y Límites de la política exte-- rior de México. El Colegio de México, Colección: Centro de Estudios Internacionales. México, 1976.
13. _____ . El perfil Internacional de México en 1980

3.2.2.2. Inversiones Mexicanas en Centroamérica.

Las posibilidades de intensificar las relaciones económicas entre México y los países del Istmo Centroamericano, no encuentran su límite solamente en el intercambio comercial, sino que existen posibilidades para la creación y complementación de empresas industriales en el área, esta opción ya ha sido empleada por nuestro país, sin embargo su fortalecimiento debería contemplarse más seriamente en las acciones concretamente económicas de política exterior de México hacia la región. La conveniencia de este tipo de relación económica fue expuesta desde principios de esta década, pero haciendo énfasis en las inversiones conjuntas:

"Las inversiones conjuntas llevan implícita la reducción de las importaciones extraregionales y el aprovechamiento de recursos de la zona (centroamericana) que de no ser así no serían explotados; por otra parte - la inversión conjunta es un instrumento utilizado -- tanto para coadyuvar en la promoción del avance industrial de Centroamérica, como para evitar la pérdida de un mercado importante para los productos mexicanos." ^{42/}

Las siguientes son algunas de las empresas de capital mexicano o de coinversión establecidas en Centroamérica entre 1970 y

^{42/} Bancomext, "Intercambio Comercial México-Centroamérica", Comercio Exterior Vol. XXI, No. 5, México, mayo 1971. p. 454, 455.

1976. Actualmente, y con motivo de la crisis política que padece la región centroamericana y los problemas económicos de --- nuestro país, las inversiones han venido disminuyendo, - lo cual, además se debe también a la fuerte presión norteamericana en el área.

Período 1970-1976.

GUATEMALA

Es el país que tiene mayor número de inversiones - mexicanas:

- 1.- La American Refrigeration de Centroamérica, es una compañía de 100% de capital mexicano.
- 2.- Arrow de Guatemala, depende de Arrow de México, pero ambas a su vez tienen capital norteamericano.
- 3.- Avis de Guatemala, es otro caso de compañía norteamericana que depende de su filial establecida en México.
- 4.- Bujías de Centroamérica, pertenece en un 80% a Bumex de - México.
- 5.- Compañías farmacéuticas como Pfsser, Up Jhon, Parke David y otras, también dependen de las filiales norteamericanas establecidas en México.

- 6.- D.M. Nacional Centroamericana, filial de D. M. Nacional - fue una de las primeras inversiones mexicanas en Centroamérica. La casa matriz aporta a la filial patentes, asistencia técnica, y detecta tan sólo el 10% de las acciones.
- 7.- Etiqueta Centroamericana.
- 8.- Fábrica de Sombreros Tardán.
- 9.- Fábrica de Bebidas Salvavidas, S. A.
- 10.- Giuseppe Moreli.
- 11.- Guanos y Fertilizantes de México, S. A. Empresa estatal.
- 12.- Industria Licorera Euscadi, S.A.
- 13.- Industria Técnica de Centroamérica.
- 14.- Industria TIMA.
- 15.- Ingenieros Civiles Asociados, S. A.
- 16.- Laboratorios Farmacéuticos Roussel.
- 17.- MORSAC, Compañía Constructora.

- en El perfil de México en 1980. 3a. ed. Vol.3 Edit. - Siglo XXI. México, 1974.
14. Pellicer de Brody, Olga. La seguridad nacional en México: preocupaciones nuevas y nociones tradicionales, en Tello, C. y C. Reynolds. Las relaciones México-Estados Unidos. Edit. Fondo de Cultura Económica, (Serie: Lecturas No. 43). México. 1981.
 15. Tamames, Ramón. Estructura Económica Internacional, - Edit. Alianza Editorial, Madrid, 1970.
 16. Torres Rivas, Edilberto y otros. Centroamérica Hoy, -- Historia Inmediata. Edit.. Siglo XXI. , México, 1975.
 17. Velazquez C., E. Antonio. Las relaciones económicas-- de México con el mercado ecomún centroamericano. Te-- sis profesional, Facultad de Ciencias Políticas y So-- ciales, UNAM. México, 1975.

DOCUMENTOS

1. Díaz Ordaz, Gustavo. Presidente de México, 1964-1970- La limpia amistad de México con los países hermanos - de mesoamérica, un balance de la visita cordial reali-- zada en cumplimiento de un alto imperativo histórico y de solidaridad comunitaria. Ediciones del Centro de Estudios Nacionales, México. 1966.
2. Díaz Ordaz, Gustavo. Presidente de México 1964-1970 - la visita a los países de Mesoamérica, Ediciones del Centro de Estudios Nacionales de México, 1966.

3. Díaz Serrano, Jorge. Informe de Petroleos Mexicanos -- 1979.
4. López Portillo, José. Tercer Informe de Gobierno. México 1979.
5. Plan Global de Desarrollo. SPP. México, 1980.
6. Purcell, John "The interests and perceptions of U.S. business in relation to the political crisis in Central América" Ponencia presentada en el coloquio sobre aspectos Internacionales de la crisis en América Central, - organizado por el Programa para América Latina del Centro Internacional para banqueros "Widrow Wilson". --- Washington, D.C. abril, 1981.
7. René Herrera Z., Mario Ojeda. "Petroleum and the Central América crisis in Mexican Foreign Policy" (Mimeo).

PUBLICACIONES PERIODICAS

1. Alcalá Q. Francisco "Luz y Sombra en el comercio entre México y Centroamérica" en Comercio Exterior, Banco Nacional de Comercio Exterior, Vol. XII, No. 11 México - 1962.
2. Anderson, Thomas P. "Ayuda incondicional y compresión para Centroamérica" en boletín de información internacional, SPP. México, Feb. 1980.
3. Banco Nacional de Comercio Exterior, S.A. "El sector - externo de México en 1978 y sus perspectivas, "Edito-- rial, Vol. 29 No. 3 México, Mayor de 1979.
4. Boletín Mensual de Indicadores de Comercio Exterior -- 1960-1980. Boletín Mensual del Instituto de Comercio - Exterior. México 1981.
5. Boletín Mensual de Indicadores de comercio exterior - 1950-1980, Instituto Mexicano de Comercio Exterior, - México, 1981.
6. Caporaso, James. "Introduction to the special issue of International Organization on dependence and dependen_ cy in the global system" en International Organization. Vol. 32, invierno de 1978.
7. "Centroamérica acuerdos frente común energético", en - boletín de información internacional, SPP. México, --- marzo 1980.

- 18.- Productos de Maíz, S. A., depende de Productos de Maíz - de México, que es una compañía norteamericana filial de Corn Products.
- 19.- Santaló y Compañías.
- 20.- Tubos y Perfiles, S. A., estaba formada casi en su totalidad por capital de la Fundidora de Hierro y Acero de Monterrey, quien le prestó asistencia técnica y financiera, sin embargo, hace poco tiempo esta empresa mexicana vendió su participación a una compañía norteamericana.
- 21.- Vidriera Monterrey, S. A., posee el 46% de la propiedad de la Centroamericana de Vidrio, S. A., el resto pertenece a empresas de Costa Rica, Nicaragua y Guatemala.^{43/}

EL SALVADOR

Es el segundo país en el que se han realizado más in versiones mexicanas.

43/ E. Antonio Velázquez Campos. Las relaciones económicas de México con el MCCA, (Tesis de Licenciatura). Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM. México, 1975. Datos tomados de Bancomext, "Inversiones mexicanas en Centroamérica", comercio exterior. vol. XX, No. 8, México, agosto de 1970) p. 630 y "reunión del comité empresarial México-Guatemala", comercio exterior, vol. XXII, No. 12, diciembre 1972, México, 1972. p.p. 11-12.

- 1.- En 1969 los accionistas de la empresa mexicana Química, - S. A., estaban en pláticas con algunos empresarios, salva doreños sobre la posibilidad de establecer en El Salvador una planta de productos químicos.
- 2.- Alfredo Alam Assí, "La Guadalupeana".
- 3.- Delher, esta empresa tiene invertido cerca de 160,000 dólares entre empresas filiales:
 - a).- Hidrogas Centroamericana S. A.
 - b).- Fábricas de Artefactos del Hogar, S. A.
 - c).- Centroamerica de Tubos y Perfiles, S. A.
- 4.- Lenox Co.
- 5.- La Compañía Pesquera Centroamericana, S. A.
- 6.- Llantas Gigantes, S. A.
- 7.- Noble y Asociados, S. A., que labora en la rama de anuncios comerciales.
- 8.- Phelps Dodge de Centroamerica, depende de Phelp Dodge de PICSA, de México, con capital mexicano mayoritario.
- 9.- Rimbros, S. A., fabricante de ropa interior para hombres,-

tiene invertido 160 mil dólares, es una compañía netamente mexicana.

10.- Troquelado y Formas, S. A. 44/

HONDURAS

- 1.- Almidones de Centroamerica, S. A., depende de la filial mexicana de la E.A. Sanley Manufacturing, Co., norteamericana, pero tiene capital mexicano.
- 2.- Altos Hornos de México (AHMSA) invertirá 14 millones de dólares en la creación del consorcio siderúrgico Altos Hornos de Centroamérica (AGALTECA), esta suma lo hará propietario del 20% del capital social y proporcionará asistencia técnica. El mencionado consorcio estará integrado por -- AHMSA, el Banco Centroamericano de Integración Económica y las industrias laminadoras de los países de la región.
- 3.- La Cervecería Cuauhtémoc, también ha invertido en una planta cervecera de Honduras llamada "Cervecería Tropical", en la cual detenta el 20% de las acciones.
- 4.- La Compañía Mexicana de Constructores en Ingeniería, S. A.

44/ Antonio Velázquez Campos. Op. cit. p. 138, 139.

fue escogida por el gobierno hondureño para llevar a cabo un estudio a largo plazo, sobre la posibilidad de construir en ese país una red de caminos vecinales.^{45/}

NICARAGUA

Las inversiones mexicanas en este país son pocas, pero tal vez es el país en que más participación de México -- ha habido en el ramo de la construcción.

- 1.- Bufetes Industriales, S.A.
- 2.- Ingenieros Civiles Asociados de México. (ICA)
- 3.- Lonforia y Compañía, S.A.
- 4.- Penwalt, depende de la compañía mexicana subsidiaria de -- Penwalt de Estados Unidos.
- 5.- Protexa, que ha trabajado en construcción. ^{46/}

^{45/} Bancomext, "Altos Hornos en Centroamérica, comercio exterior, vol. XXI No. 12, diciembre 1971, México, p. 1094; y "Misión Comercial a Honduras y Nicaragua", comercio exterior, vol. XXII, No. 8, México, agosto 1972. p. 727.

^{46/} Velázquez Campos, Op. cit. , p. 141; tomado de Bancomext, "Misión comercial a Honduras y Nicaragua" Op. cit. p. 721.

COSTA RICA

- 1.- Atoyac Textil de Centroamérica, la cual es filial de Atoyac Textil de México.
- 2.- Brocas y Diamantes.
- 3.- Celulosa y Derivados, S.A. (CY DSA), es otra importante - empresa de Monterrey, propietaria de gran parte de las - acciones de Empaques y Celulosa, S.A.
- 4.- Condumex, S.A., financia a Conducen, S.A.
- 5.- La empresa Diesel Nacional, S.A. de México, ha celebrado un contrato con la empresa Concorde, S.A. de Costa Rica.
- 6.- Insecticidas y Fungicidas, S.A.
- 7.- Protexa, S.A.
- 8.- Resinas Centroamericanas.
- 9.- Fertica, de Guanomex. 47/

47/ Velázquez Campos, Op. cit, p. 142; tomado de Bancomext, "Diversos acuerdos de cooperación económica con países de América Latina", comercio exterior. Vol. XXII, No. 7, julio 1972, México 1972. p. 604

8. "Centroamérica, área explosiva" en Cuadernos del Tercer Mundo.
9. "Comercio de México con Centroamérica" en Revista de - comercio exterior, Banco Nacional de Comercio Exterior, México 1964.
10. Corbi, Gianni. "Fuego sobre Centroamérica" en Boletín - de información internacional, SPP México, Mar 1980.
11. Dada H. Hector. "La crisis de la integración centro--américand' en Revista Mexicana de Sociología. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. año XLII, Vol. XLII No. 2 Abril-junio 1980. México. UNAM, 1980.
12. "De espaldas a Centroamérica" en Razones, México, 1980.
13. Hernández-Vela, Edmundo. "La experiencia integracionis ta Centramérica: Del mercado común a la comunidad Eco--nómica y Social" en Revista del Centro de Relaciones -- Internacionales. Facultad de Ciencias Políticas y So---ciales, UNAM, No. 13 Vol. IV, abril-junio 1976, México 1976.
14. Herrera Z. René: "México ante Centroamérica" en Nexos, No. 28. México, abril 1980.
15. Intercambio Comercial México-Centroamérica en Banco Na cional de Comercio Exterior, Vol. XXI, No. 5 México, - mayo 1971. pp 454, 455.
16. Información Services on Latin América; (ISLA) Vol. 21,

- No. 3,4,5,6 Sección América Central 1980, 1981.
17. Klaus, Ellrodr. "Washintong quiere recuperar su influencia en el Caribe" en Boletín de Información Internacional, SPP, México Abril 1980.
 18. Latín América Regional Report. Londres G.B. de Junio de 1980 a marzo de 1981. Londres 1981.
 19. Latín América Regional Report. Londres G.B. de junio de 1980a marzo de 1981. Sección América Central y el Caribe. Londres, 1981.
 20. "Nicaragua año 1" en Cuadernos del Tercer Mundo, No. 39, CEESTEM, México Agosto-septiembre 1980.
 21. "Nicaragua y Centroamérica" en Boletín de Información Internacional. SPP. México, agosto 1979.
 22. Niedergang, Marcel "México ante la Crisis Centroamericana", en Boletín de Información Internacional. SPP, México abril 1980.
 23. Pekrovski, Vladimir. "Situación Centroamericana preocupa en EUA" en Boletín de Información Internacional, SPP, México, feb. 1980.
 24. "Programa de Cooperación Energética" en Mercado de Valores, Semanario de Nacional Financiera, S.A. año XL- No. 32 agosto 11 de 1980.

25. Rosenau, James. "Restlessness, Change and Foreign ---- Policy Analysis"
26. Sally Shelton, "Estados Unidos y América Central" en - Cuadernos Semestrales, No. 6 CIDE, México, 1979.
27. Vaki, Viron P. "Centroamérica preocupa en EU" en Bole- tín de Información Internacional, SPP. México, feb. -- 1980.

-----o-----

A N E X O S

PROGRAMA DE COOPERACION ENERGETICA *

Los Gobiernos de Venezuela y México, reafirmando los estrechos lazos de amistad y cooperación que han existido tradicionalmente entre México y Venezuela, así como entre éstos y Centroamérica y el Caribe;

Convencidos de que acciones de cooperación solidaria entre países en desarrollo son indispensables para alcanzar sus objetivos de progreso económico y social en un ambiente de paz y libertad;

Conscientes de que todos los países deben contribuir a la realización de un nuevo orden económico internacional basado en la justicia y la equidad y, en este contexto, encontrar soluciones concretas que ordenen y racionalicen la producción, la distribución, el transporte y el consumo de energía;

Reafirmando su convicción, en consonancia con la posición común adoptada por el Grupo de los 77, de continuar la lucha por revalorar las materias primas en el mercado internacional, diversificar las fuentes de energía y racionalizar su

* "Programa de Cooperación Energética", en Mercado de Valores, Semanario de Nacional Financiera, S.A. Año XL, núm.32, agosto 11 de 1980. México 1980, p. 762-763.

uso a escala mundial, así como propiciar, en general, la superación de las actuales relaciones injustas entre el mundo industrializado y los países en desarrollo; y

Tomando en cuenta el propósito de ambas partes de dar prioridad al suministro de petróleo a otros países en desarrollo y considerando, asimismo, que independientemente de otras acciones bilaterales y multilaterales ya en práctica o a emprenderse, es oportuno llevar a cabo conjuntamente medidas concretas de carácter regional que contribuyan a seguir aliviando las necesidades apremiantes de países importadores netos de hidrocarburos de Centroamérica y el Caribe.

Venezuela y México ponen en ejecución, ahora el siguiente Programa de Cooperación Energética para Países de Centroamérica y del Caribe:

I. Venezuela y México se proponen atender el consumo interno neto petrolero de origen importado de países del área, destinando para ello un volumen total de hasta 160 000 barriles diarios, y contribuir al financiamiento oficial correspondiente.

II. En tal virtud, el consumo interno neto petrolero de origen importado de cada uno de los países beneficiarios del presente programa será satisfecho, en partes iguales, por

México y Venezuela.

III. Los suministros se efectuarán con arreglo a contratos comerciales que establezcan por separado Venezuela y México con los gobiernos de los países beneficiarios del programa.

IV. Los abastecimientos que México y Venezuela realicen dentro de este programa se registrarán por las políticas y -- prácticas comerciales usuales de cada uno, incluyendo las relativas a calidades disponibles y a los precios de venta en sus respectivos mercados internacionales.

V. Venezuela y México a través de sus entidades financiarias oficiales, otorgarán créditos a los países beneficiarios por el 30% de sus respectivas facturas petroleras con plazo de cinco años y una tasa de interés anual del 4%. Sin embargo, si los recursos derivados de estos créditos se destinan a proyectos prioritarios de desarrollo económico, en particular aquellos relacionados al sector de energía, dichos créditos podrán convertirse en otros de hasta 20 años con una tasa de interés anual del 2 por ciento.

VI. Las condiciones expresadas en este programa se -- aplicarán sobre la base de que los países beneficiarios continuarán realizando esfuerzos para racionalizar el consumo in--

erno de hidrocarburos y promover la producción doméstica de energéticos.

VII. En la medida en que las circunstancias lo permitan, se intentará que el transporte petrolero objeto de este programa, se efectúe en los buques operados por la Naviera -- Multinacional del Caribe.

VIII. Sin perjuicio que el Programa se extienda a --- otros países de condiciones económicas similares, el mismo comenzará con los volúmenes suministrados en la actualidad a -- los países que se especifican en el anexo; tendrá una duración de un año a partir de esta fecha y será renovable anualmente, previo acuerdo mutuo. México y Venezuela llegarán paulatinamente a la proporción del suministro que les corresponde conforme al presente Programa durante el transcurso del -- primer trimestre de 1981.

Anexo al Programa de Cooperación Energética para --- Países de Centroamérica y el Caribe

Barbados

Costa Rica

El Salvador

Honduras

Guatemala

Jamaica

Nicaragua

Panamá

República Dominicana.



BIBLIOGRAFIA RECOMENDADA

Sobre la crisis centroamericana, recomendamos los siguientes títulos, para el período estudiado (1970-1980):

- 1.- Centroamérica en crisis Centro de Estudios Internacionales, El Colegio de México. México, 1981.
- 2.- Gilly, Adolfo. La Nueva Nicaragua, Edit. Nueva Imagen, México, 1980.
- 3.- Torres Rivas, Edilberto y otros. Centroamérica Hoy, Historia Inmediata. Edit. Siglo XII, México, 1975.
- 4.- "Centroamérica, área explosiva" en Cuadernos del Tercer Mundo.
- 5.- Corbi, Gianni. "Fuego sobre Centroamérica" en Boletín de Información Internacional, SPP México, Mar. 1980.
- 6.- "Nicaragua año 1" en Cuadernos del Tercer Mundo, No.- 39, CEESTEM, México Agosto-Septiembre 1980.

- 7.- "Nicaragua y Centroamérica" en Boletín de Información Internacional. SPP. México, agosto 1979.

- 8.- Vaki, Viron P. "Centroamérica preocupa en EU" en Boletín de Información Internacional, SPP. México, Feb. - 1980.